

*pasquín (Del ita. Pasquino, nombre de una estatua en Roma, en la cual solían fijarse los libelos o escritos satíricos) m. Escrito anónimo que se fija en sitio público, con expresiones satíricas contra el gobierno o contra una persona particular o corporación determinada (Diccionario de la Lengua Española, Real Academia, Madrid 1970).

CANOVAS: "HOMBRE DEL AÑO"

Desde Salomón, sabemos que un buen Juez es un Maestro: es decir, no sólo es alguien que investiga, descubre y juzga, sino también, con su actuación, educa a la comunidad de la que forma parte.

En tal sentido, no es raro que descubrir y enseñar sean verbos que, en algunos casos, puedan ser sinónimos. En Chile, el sentido trascendente del trabajo de un juez lo habíamos perdido, tras muchos años de renunciias, corrupción y cobardía por parte de quienes debían resaltar la dignidad de su oficio.

Sin embargo, de pronto, aparece un hombre de aspecto desgarbado, mezcla de Sherlock Holmes y Don Quijote, que sin aspavientos publicitarios inútiles, sino que "hablando por sus hechos", se convierte no sólo en el más implacable y eficiente acusador del régimen, sino también —y esto es lo que convierte en maestro— en un ejemplo de conducta, de inteligencia y de valor para asumir la responsabilidad que la comunidad había puesto en sus manos. Cánovas Robles se convirtió en un símbolo de que la justicia es posible, en una esperanza.

¿Cuántos desaparecidos, cuántos exiliados, cuántos torturados y asesinados, cuánto dolor se habría podido evitar si antes, otros jueces hubiesen tenido la voluntad de investigar que mostró el Juez Cánovas?

Hoy, su labor, firmemente estimulada por Rafael Retamal, abre nuevas posibilidades a la Justicia Chilena: ahí está el Ministro Carlos Cerda arrancando confesiones a Otto Trujillo, el Fanta y a Fuentes Morrison; el caso Randolph; los Gurkas y otros procesos que ya han iniciado el juicio a la Dictadura, abriendo los ojos de quienes se negaban a creer, devolviendo la verdad a las víctimas y sus familiares.

La Dictadura jamás podrá perdonar al que sin torturas arrancó la verdad; mostrando un aspecto —aunque sea un aspecto— de la monstruosa maquinaria de muerte montada por Pinochet. Las "Leyes Mendoza" no les servirán de nada: son los ladridos de los perros que tanto preocupaban a Sancho pero que para Don Quijote eran "señal que avanzamos".

Lo que el Juez Cánovas le mostró a Chile no se olvida. Lo que enseñó, como nombre, dará fruto.

PLATO DE FONDO CON LA UNIDAD DEL SOCIALISMO

— Entrevistas —
LA DEMANDA CULTURAL EN LA LUCHA ANTI-DICTATORIAL

1986:
¿PARO NACIONAL?

PROVINCIAS:
¿QUE HACER?

\$ 10

"Yo el 89 voy a dedicarme a exportar kiwis"

Gral. Fernando Matthei
4/12/85

*oiga, doctor,
¿eso de
que murio
somozca
no es
contra-
gioso?*



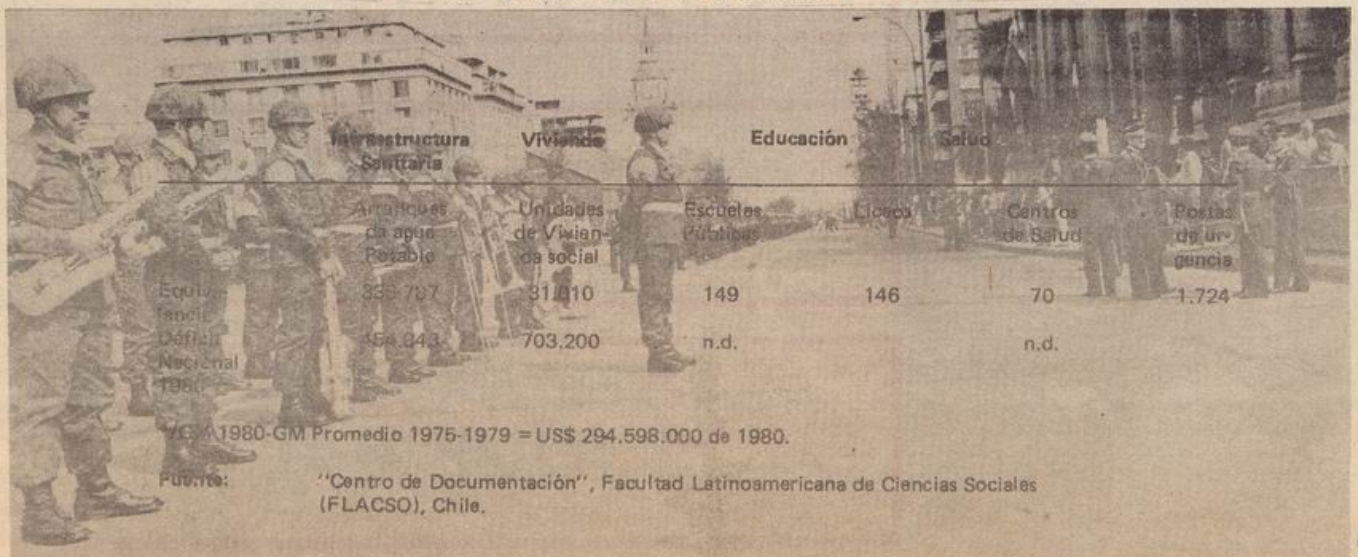
tiro al blanco

GASTO MILITAR EN CHILE LA VERDAD EN CIFRAS

Chile fue el primer país latinoamericano, y hasta ahora el único en responder positivamente y con gran despliegue informativo el Hamado al cese del armamentismo en el continente hecho por el presidente peruano Alan García. Se sucedieron viajes, reuniones de cancilleres, un buen montado show para hacer creer a la ciudadanía en las buenas intenciones de Pinochet. Sin embargo, investigaciones hechas por especialistas y las propias cifras oficiales demuestran exactamente lo contrario. A partir de 1973, el régimen inició una acelerada carrera armamentista distraiendo recursos de sectores como la salud y la vivienda, con las consecuencias hoy de todos conocidas. Tanto es así, que según datos del Boletín Mensual del Banco Central de mayo de este año, en 1973 el Estado destinó 283 millones de dólares a la salud, mientras que la cifra decayó a 160 millones de dólares en 1984. El gasto fiscal (GF) destinado a vivienda, por otra parte, se redujo de un 17% en 1973 a un 2% en 1984, según la misma fuente. Concretamente, esto significa que mientras entre 1971-1973 se edificaron 28.297 casas como promedio anual, entre 1974-

1983 dicho promedio bajó a 5.158 viviendas mientras, el gasto militar subió año a año en una proporción nunca antes conocida por el país. Y si bien es cierto que tanto el porcentaje del GF en asistencia social como en previsión han aumentado, los especialistas cuestionan la utilización de esos recursos. Se señala que el gasto social se ha destinado básicamente a financiar al PEM y al POJH, y por otro lado la privatización de la previsión produjo un desfinanciamiento de las cajas antiguas que tuvo que ser cubierto por el Estado. Fuera del hecho del increíble aumento de las jubilaciones del personal de las FF.AA. y Carabineros. Por último, hay cifras que indican que aproximadamente un tercio de la deuda externa chilena se contrajo en la compra de armas: ¿cuál sería la situación de nuestro pueblo si esa inmensa cantidad de dinero hubiese sido destinada a cubrir las necesidades de salud, vivienda o educación, por sólo nombrar algunos de los sectores más empobrecidos al cabo de 12 años de dictadura?

Equivalencia del monto de incremento del Gasto Militar (GM) de 1980 sobre el GM promedio 1975-79 con inversión en distintos sectores.



UN TIEMPO DECISIVO

OCHENTA Y CINCO

En los últimos meses de este año que termina, se ha verificado un importante avance de la lucha democrática. Quedó atrás el paréntesis del Estado de Sitio que maniató al pueblo, y se ha generado un verdadero sitio a la dictadura.

Los factores que explican esta situación son cuatro:

— El "caso Cártovas" que dejó en evidencia los grados de corrupción e inhumanidad del régimen, poniendo por primera vez en el banquillo de los acusados a uniformados y obligando con ello a la renuncia de Mendoza.

— La constitución del Acuerdo Nacional que abrió un espacio inédito de encuentro de opositores y disidentes, restándole un importante porcentaje de apoyo civil de derecha al gobierno.

— El nuevo auge de la movilización social que permitió que el actor popular volviera a tomar estatura como factor condicionante del escenario político.

— La emergencia de una presión abierta activa por cambios en la situación chilena, de parte de gobiernos europeos y de la embajada norteamericana.

La suma de estos factores generan una nueva situación política.

Las FF.AA. comienzan a ser afectadas por primera vez en estos doce años, y la dictadura se muestra arrinconada y sin iniciativa.

El pueblo chileno, por otra parte, ha dado múltiples ejemplos de vitalidad. Sobre un telón de fondo de decenas de luchas parciales han emergido grandes movilizaciones sectoriales (universitarios, taxistas, secundarios, camioneros, portuarios) que han adquirido impacto global, dando dimensión nacio-

nal a las demandas y reivindicaciones. La protesta del 4 y 5 de septiembre, las jornadas de solidaridad con los dirigentes detenidos y la concentración del Parque O'Higgins han levantado nuevamente la exigencia generalizada e ineludible de democracia ahora.

Globalmente, la oposición culmina el año con un capital a su favor, frente al cual tiene una gran responsabilidad.

OCHENTA Y SEIS

Pinochet afirma que se proyectará más allá de esta década, y Mattei le responde que él sólo está dispuesto a llegar al 89; pero mientras la cúpula militar polemiza, el país real no aguanta más.

El pueblo no puede esperar. El hambre, la cesantía, la inseguridad en el trabajo, la represión, la ausencia de libertad son problemas de hoy. Chile requiere una salida urgente, este año que iniciamos, sin dilaciones. Hay avances importantes en los cuales apoyarse para proyectar una gran ofensiva democrática el 86, para obligar a cambios, para echar al Capitán General.

Romper el calendario de la Constitución del 80 y abrir un gran cauce a las demandas populares y democráticas exigen poner en juego fuerzas desequilibrantes.

En esta perspectiva el Acuerdo Nacional es un importante paso. Como señala el MAPU en su última resolución de Comité Central, "más allá de sus actuales limitaciones y de las tendencias a la capitulación que se dan en su seno, él (A.N.) ha terminado por aislar de manera definitiva a la dictadura, ha mostrado al país que existen salidas viables para la crisis integral que se vive, ha notificado e interpelado a las FF.AA. ofreciéndole una salida digna y ha creado, sin duda, mejores condiciones para trabajar por una derrota política del régimen".

Pero el Acuerdo por sí mismo

no basta. Se requiere en el marco de él avanzar en la UNIDAD DEL PUEBLO, expresando la pluralidad social y política que en el parque O'Higgins mostró su contundencia y disciplina. Esta unidad de los que luchan, de los que no aceptan el diálogo con el tirano, de los que entendemos que democracia es Patria amplia, soberanía popular y solidaridad social, tiene que proyectarse sin sectarismos para hacer posible el anhelo de todos.

Las referencias políticas surgidas el 83 (AD, MDP, BS) deben ser superadas para dar curso a esta voluntad mayoritaria que el 86 requiere de menos ideologismo y de más concertación. La izquierda chilena, reconociendo su pluralidad, puede desarrollar una mayor colaboración y pactos que contribuyan al objetivo unitario. La Democracia Cristiana, desde su ubicación, puede aportar enormemente si trasciende de su política de exclusiones para asumir los desafíos impostergables del año que comienza. Intransigencia Democrática reformulada puede ser un buen punto de partida para que se proyecte la concertación de quienes estamos por democracia ahora, con la participación protagónica del pueblo.

La exigencia de un PLEBISCITO para que el pueblo decida entre la continuidad de la Constitución del 80 y el Acuerdo Nacional (y sus medidas inmediatas), y la organización y planificación sería de un PARO NACIONAL susceptible de repetirse como mecanismo de presión abrumadora y desobediente de un país que exige salidas, son dos grandes tareas del año que se inicia.

ACUERDO SOCIALISTA

En medio de estos desafíos ninguna fuerza política tiene los espacios regalados; más allá de las historias cada sector concurra y renueva cotidianamente su presencia dirigente desde el pueblo.

El año que termina ha mostrado, en este sentido, que el avance de la oposición se ha traducido en ganancia neta para dos sectores: la democracia cristiana y el partido comunista. El socialismo en cambio sigue mostrando retrasos y debilidades.

Es en este marco que se desarrolla la Asamblea Nacional del Bloque Socialista. Más de dos mil compañeros han participado como delegados en más de veinticinco asambleas previas a lo largo del país, discutiendo distintas propuestas. La cuestión central que se pone en juego en este debate de la base bloquista, es si se mantiene la linealidad con los factores del debilitamiento del actor socialista o se provoca una reacción rápida y de contenido estratégico que reponga y ensanche la fuerza en la izquierda de este proyecto popular y renovado.

El MAPU se ha definido por lo segundo. En función de ello ha propuesto la superación positiva del Bloque en un Acuerdo Socialista. ¿De qué trata esta superación?

En primer lugar, se trata de definir una Propuesta Política de bases para el Acuerdo Socialista que precise una postura nítida frente a los temas nacionales más importantes, una política de alianzas común y un conjunto de rectificaciones que ubiquen al Socialismo como actor central en la izquierda y en la movilización por las demandas populares.

En segundo lugar, se trata de constituir un Comité de Unidad del Socialismo que integre en igualdad de condiciones a todos quienes estén dispuestos a transitar por este esfuerzo unitario. Un comité al cual concurren dirigentes de máximo nivel del Bloque con un mandato de la Asamblea para promover el Acuerdo Socialista.

En tercer lugar, se trata de salir de la asamblea con el protagonismo de todo el activo blo-





quista para desarrollar un gran acción.

diálogo socialista en la base tras Con estos tres elementos se
esta propuesta unitaria y de propone redefinir a instalar un

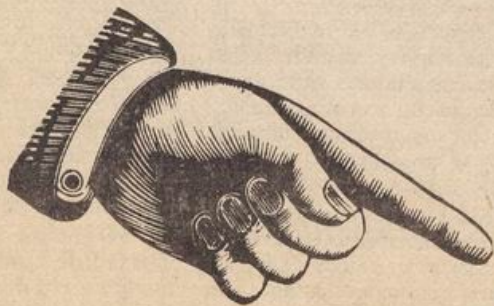
referente que al calor de la uni-
dad del pueblo y en la izquierda,
represente los perfiles autónomos

y renovados del Socialismo el
86.

15 de Diciembre de 1985

SINTESIS

1. El 85 la dictadura sale debilitada y la oposición culmina el año con un importante capital a jugar en los próximos meses.
2. El año nuevo que comienza puede ser decisivo si se impulsa una gran ofensiva democrática en el marco del Acuerdo Nacional, sustentada y encabezada con la unidad del pueblo y materializada en la operación de Plebiscito y Paro Nacional.
3. Para esos desafíos el Socialismo tiene que redimensionarse. Superar positivamente el Bloque Socialista hacia un Acuerdo Socialista es tarea urgente del verano.



AVISO:

Alamonedada es un periódico patrocinado por el partido MAPU que no interpreta necesariamente las posiciones de dicho partido, salvo cuando así se indique. Estas, se exponen en la sección Cartas Sobre la Mesa. El consejo de redacción reserva su opinión en la tira de portada.

del pueblo mismo

ASAMBLEA NACIONAL DEL BLOQUE

Cerca de 2.000 delegados han participado en las asambleas preparatorias de la primera Asamblea Nacional del Bloque Socialista, que se han venido realizando a partir de noviembre a lo largo del país. De esta manera se pretende evaluar los dos años de vida del BS y desde esa perspectiva elaborar definiciones futuras. Las asambleas regionales han contado con la participación de

militantes del MAPU, del PS (Briones), de organizaciones socialistas autónomas, de independientes y de organizaciones políticas y sociales populares en calidad de observadoras. Por otra parte, ya se han realizado encuentros regionales en Antofagasta, Iquique, La Serena, Chañaral, Vallenar, Colchagua, O'Higgins y Curicó con sede en Rancagua, Talca, Temuco, Valparaíso,

Concepción, Lota-Coronel, Osorno y Valdivia con sede en Osorno, Puerto Montt, Universidad de Chile, Universidad Católica de Santiago, zonas norte, sur, este y oeste de Santiago. De este proceso entonces surgirán los delegados que finalmente participarán en la Asamblea Nacional, programada para Enero.

PRIMER CONGRESO MSU

La exigencia de la inmediata libertad de los dirigentes sindicales y sociales encarcelados, la implementación seria y responsable de un Paro Nacional Indefinido en 1986, y la "decisión de seguir avanzando hacia la creación de una central nacional de trabajadores, autónoma del Estado, del Gobierno y de los partidos políticos", figuran entre los principales acuerdos adoptados durante el Primer Congreso del Movimiento Sindical Unitario, realizado a fines de noviembre.

El evento fue convocado por los dirigentes sindicales Vicente García, presidente del Sindicato Nacional de la Construcción; Carlos Frez, Presidente del Consejo Metropolitano de Taxis Colectivos; Luis Droggett, presidente de la Federación de Sindicatos Sur-Cordillera (F.U.S.); Héctor

Aguayo, Secretario General de la Confederación de Gente de Mar (CONGEMAR); Jorge Mendoza, presidente de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Forestales, de la madera, celulosa, papel y sus derivados; Sergio Rojas, presidente regional de la CEPCH-Valparaíso; y Humberto Toro, presidente del Comando Regional del CNT de Concepción, entre otros. Por otra parte, se contó con la presencia de 411 delegados de todo el país, 327 organizaciones sindicales de base y 21 confederaciones y federaciones nacionales.

Cabe destacar que el congreso del MSU se realizó a pesar de la represión, que se hizo presente cuando Carabineros desalojó a "los viejos" del local del Sindicato de la Papelera de Puente Alto, lugar en que se había programado el encuentro. Sin desa-

nimarse, los delegados marcharon hacia la parroquia María Magdalena de esa ciudad, donde procedieron a llevar a cabo el acto de inauguración, continuando al día siguiente en el local del sindicato de Mado.

Finalmente, el congreso del MSU, que entre otras cosas acordó intensificar su participación en el CNT, culminó con la elección de un nuevo Comité Ejecutivo, que quedó integrado por Vicente García, presidente; Sergio Rojas, vicepresidente; Jaime Martínez, segundo vicepresidente; Humberto Toro, secretario general; Jorge Thuma, secretario de organización; y Mario Vera, tesorero.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Estamos en época de balances. Y si de eso se trata, el universitario se saca un 7 para la oposición y un 1 para la dictadura. Exactamente, en ninguna universidad donde se han efectuado elecciones democráticas para elegir a los dirigentes estudiantiles ha ganado el régimen. Al contrario, durante el 85 los estudiantes, y por lo

tanto futuros dirigentes de este país, sostuvieron un frente de lucha ejemplar para el resto de los sectores sociales. Esto, muchas veces acompañados de los académicos, que hasta hace un par de años habían brillado por su ausencia en la pelea por democratizar las universidades. De manera que es importante y alentador darse cuenta de que a

pesar de la intervención militar más burda, de la represión más desatada, los centros de estudios quieren volver a ser, y lo están siendo, la conciencia crítica de este país.

A continuación les entregamos una lista de lo que ha pasado con las Federaciones Universitarias democratizadas a lo largo del país.

UNIVERSIDAD	CIUDAD	TENDENCIA DE LA DIRECTIVA	PRESIDENTE
U. de Tarapacá	Arica	Izquierda unida	MDP
U. Arturo Prat	Iquique	Izquierda unida	BS (MAPU)
U. Antofagasta	Antofagasta	Ambas federaciones fueron desarticuladas con la imposición del Estado de Sitio en noviembre del año pasado. La U. de Antofagasta tenía presidente PC y la del Norte, PS-Almeyda.	
U. del Norte	Antofagasta		





U. de Atacama	Copiapó	Desarticulada. La última directiva fue de izquierda unida con presidente MDP.	
U. de La Serena	La Serena	Oposición unida	DC
U.C. Valparaíso (FEUC-V)	Valparaíso	Oposición unida	DC
U. de Valparaíso (ex U. de Chile)	Valparaíso	Oposición unida	PC
U. Playa Ancha (ex Pedagógico)	Valparaíso	Oposición unida ("guatones" DC se presentaron en lista aparte con la derecha)	DC "chascón"
U. Técnica Federico Santa María	Valparaíso	En proceso eleccionario. Ultima directiva fue de izquierda con presidente MDP.	
U. de Chile	Santiago	Integración DC-MDP	DC
U. Católica	Santiago	Oposición unida	DC
U. de Santiago (ex Técnica)	Santiago	Oposición unida	DC
U.C. de Talca	Talca	Izquierda unida	PC
U. de Talca (ex U. de Chile)	Talca	Izquierda	BS
U.C. de Curicó	Curicó	Oposición unida	DC
U. de Concepción	Concepción	Oposición unida	DC
U.C. Talcahuano	Talcahuano	Oposición unida	DC
U. del Bío Bío	Concepción	Oposición unida	(sin confirmar)
U. Técnica Federico Santa María Sede Rey Balduino	Concepción	BS	BS (MAPU)
U. de la Frontera	Temuco	DC	DC
U.C. Villarrica	Temuco	No hay federación, pues existe sólo una escuela	
U. Austral	Valdivia	Oposición unida	DC
Instituto Profesional de Valdivia (ex U. de Chile)	Valdivia	Izquierda	PC
Instituto Profesional Osorno (ex U. de Chile)	Osorno	DC	DC
U. de Magallanes	Punta Arenas	Se encuentra en proceso eleccionario. La anterior directiva era de oposición unida con presidente radical.	

TRABAJADOR: ¿Está Listo el Paro?

Ernesto Cortés

Lá marcha de los mineros de Chuqui, el movimiento portuario que se prolonga ya casi por dos meses en algunos puertos, la fulminante y victoriosa huelga de los judiciales, el paro de los taxistas, la huelga de los empleados del Banco Sudameris; son todos hechos que indican que para los trabajadores la angustia por sus problemas económicos es ya casi tan grande como el temor a "perder la pega".

Los que —mirando las protestas— dicen que "con los trabajadores no pasa nada", empiezan a escucharse menos. ¿Cuál es la realidad de la movilización de los trabajadores? ¿Cuáles son sus alcances, motivaciones y reales dimensiones? ¿Es algo nuevo o ha estado presente durante estos años?

ALAMONEDA responde estas preguntas.

UN POCO DE HISTORIA

A partir de 1978, la dictadura se dió a la tarea de "modernizar" el sector laboral, después de tres años y medio de labor de buldozer. La debilidad del movimiento de trabajadores le impidió enfrentar exitosamente al régimen en los cinco terrenos de disputa: la legislación que regula los contratos de trabajo, la que fiscaliza a la organización sindical, las leyes de negociación colectiva, las reformas a la previsión social, y las reformas a los Tribunales del Trabajo. De entrada a estos conflictos, se desarrollan algunas movilizaciones importantes: el paro del 2 de noviembre de 1977 en El Teniente, y las repetidas manifestaciones de trabajo lento entre los portuarios de Valparaíso.

Por otra parte, algunos grupos sindicales nacionales (CNS, Grupo de los 10, etc.) habían recuperado fuerzas mínimas y capacidad de canalizar la presión de las centrales laborales mundiales. En Octubre de 1978, el régimen, presionado por un boicot internacional inminente, autoriza la realización de elecciones sindicales en el sector privado; las opiniones se dividen entre aquellos que llaman a superar la legislación no votando, y los que pretenden ocupar el espacio que las elecciones significan; finalmente, el asunto se zanja cuando los trabajadores votan masivamente, promoviendo a una nueva generación de dirigentes, la mayoría de ellos carentes de experiencia sindical previa, pero también libres de muchas de las taras del viejo sindicalismo. Así, entre 1978 y 1979, se consolidan las bases del actual cuadro del movimiento de trabajadores: una legislación que divide y ata de manos a la organización sindical, grupos nacionales creados más bien "desde arriba", y una hornada de dirigentes de



base que deberán aprender sobre la marcha y sin mayor continuidad con la historia sindical pasada.

Todo ello dentro de un marco económico que condiciona al movimiento: en efecto, no sólo no se desarrolla un sector dinámico en la industria, sino que la cesantía empieza a hacer estragos en las filas sindicales, a través del estancamiento del número de sindicatos y una baja considerable en el número de afiliados, para llegar a un promedio nacional de alrededor de 118 socios por sindicato. Son los sindicatos de obreros los más afectados por este debilitamiento numérico, al perder alrededor del 15% de sus afiliados, mientras que los sindicatos profesionales registran una caída del 5%. Se calcula, además, que para 1977 sólo un poco más de la mitad de los sindicatos formalmente existentes realizaba, en la práctica, alguna actividad mínima, mientras que el resto, más allá de su condición legal-formal, no daba señales de vida.

Para concluir con estos antecedentes históricos, cabe señalar que el movimiento sindical se reconstruye sin recuperar la unidad. Los sectores democratacristianos de derecha se agrupan en el Grupo de los Diez, que eventualmente dará origen a la Central Democrática de Trabajadores, fuertemente vinculada al sindicalismo yanqui. Parte de la izquierda y el progresismo DC se agrupan en la Coordinadora Nacional Sindical. Algunas centrales claves se recuperan para el campo democrático durante los últimos años; es el caso destacado de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Otras agrupaciones, como la CEPCH y la ANEF transitan por un camino gradual de desilusión con el régimen hasta llegar a

posturas opositoras. Finalmente, nuevas tendencias en el sindicalismo han ido también adquiriendo cuerpo y expresión: es el caso del sindicalismo renovado de izquierda, con un fuerte componente de agrupaciones territoriales, hoy día agrupado en el Movimiento Sindical Unitario. El cuadro resultante ofrece, en 1985, un movimiento sindical aglutinado en dos polos principales: uno progresista y de izquierda, que se representa en el Comando Nacional de Trabajadores, que plantea la unificación del movimiento obrero en una sola Central clasista; y uno conservador y anticomunista, agrupado en el CDT, que postula la división del sindicalismo en varias centrales ideológicas. El MSU participa indirectamente en el CNT, a través de los Comandos Regionales de Trabajadores y de la estructura denominada CONFASIN, que es una asamblea amplia de dirigentes de federaciones del CNT. (ver cuadro N° 1).

LA MOVILIZACION DE LOS TRABAJADORES

La imagen de que "con los obreros no pasa nada" parece, en verdad, ser una traducción poco fiel del hecho que "no pasa nada en la calle". Es decir, existe una tendencia alimentada por la prensa —no sólo oficialista— a medir la movilización obrera con la vara de la movilización juvenil poblacional o estudiantil. Sin embargo, la lucha de los trabajadores ha conocido, en los últimos años, casos tan importantes como el Paro del Cobre de Junio del 83 que tuvo un costo de cerca de 400 mineros despedidos, entre ellos varios dirigentes zonales y nacio-

nales, o la huelga de Colbún-Machicura en ese mismo año, o el más reciente paro portuario que ha alcanzado a las ciudades de San Antonio, Valparaíso, Arica, Iquique, Punta Arenas, Talcahuano, Chañaral, Tocopilla, San Vicente y Penco-Lirquén.

Por otra parte, de la simple conversación con dirigentes o de la lectura de los boletines sindicales, se pueden extraer innumerables casos de movilizaciones que, aunque menos "espectaculares", impresionan por su constancia, incluso durante los años duros de 1973-80.

Así, por ejemplo, en los tres primeros ciclos de negociación colectiva (1979-82) se registraron 135 huelgas legales que involucraron a más de 55.000 trabajadores, de un total sindicalizado de 300.000 personas (ver cuadro N° 2). Si los datos sorprenden, más importante aún es reconocer que estas luchas se han dado a pesar de lo debilitado que está la huelga legal en el marco del Plan Laboral y que la inmensa mayoría de estos conflictos han pasado desapercibidos para "la oposición" y para la prensa.

Aparte de estos movimientos abiertos, la prensa obrera registra un sinnúmero de

casos de manifestaciones subterráneas. De entre éstas, las formas preferidas han sido el trabajo lento y los viandazos. La revisión de 15 revistas sindicales para los años 1980-82, arrojó un total de más de 250 de estas acciones y, por cierto, éste es un conteo parcial.

Finalmente, existen formas de movilización que tienen que ver con tareas de extensión y fortalecimiento del propio movimiento obrero: Escuelas de capacitación, jornadas de verano, encuentros de comunicadores sindicales, eventos deportivos, actividades solidarias, constitución de nuevas organizaciones de base así como de federaciones y confederaciones, elecciones sindicales, etc. actividades que involucran cada año a miles de trabajadores y dirigentes. Ello ha permitido un logro que no es de menor importancia: reconstruir y mantener la organización del movimiento obrero, lo que constituye un aporte estratégico al movimiento popular. No es casualidad entonces que el movimiento obrero chileno continúe presentando uno de los niveles de sindicalización más altos de América Latina, ni que constituya el sector mejor

organizado del mundo popular. Nada de ello sería posible sin la permanente inversión de trabajo y la actividad de extensión, organización y capacitación realizada por centenares de dirigentes y activistas sindicales durante estos años. Así, por ejemplo, no se puede dejar de valorar el hecho que, en 1985, el conjunto de la prensa sindical tenga un tiraje de 50.000 ejemplares mensuales.

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

La capacidad de convocatoria nacional democrática que ha demostrado el movimiento sindical, al dar inicio y conducción a las protestas, es producto directo de este trabajo paciente. Pero, si todo lo anterior es cierto, tampoco se puede ocultar que la movilización de los trabajadores es limitada en relación a los grados que ha alcanzado el conflicto democrático a nivel nacional. Si bien los dirigentes más importantes juegan un rol de primera línea en la lucha contra la dictadura, a nivel intermedio y de base su aporte parece bastante más reducido e indirecto. Entrevistando a varios dirigentes sindicales, generalmente adscritos al Movimiento Sindical Unitario (MSU), ALAMONEDA recogió las siguientes explicaciones de ese fenómeno:

En primer lugar, influye el hecho de que las más importantes centrales sindicales se hayan reconstituido después del golpe en base, esencialmente, al acuerdo entre dirigentes individuales representativos de corrientes político-sindicales. El trabajo de estas centrales tomó un sesgo cupular, donde la voluntad y los postulados de principios no siempre se sustentaban en una capacidad efectiva de movilizar a las bases en función de esos principios, más allá del hecho probable de que los trabajadores mayoritariamente pudieran compartir lo que sus dirigentes nacionales declaraban. La construcción de una vinculación más real entre la cúpula y las bases es considerada como una herramienta clave para alcanzar mayores movilizaciones. La democratización interna de los sindicatos, federaciones y confederaciones; la autonomía; y la participación, son visualizados como elementos centrales para construir ese puente entre dirigentes y trabajador de base.

En segundo lugar, se resalta el impacto negativo de la incapacidad de los sindicatos para proteger efectivamente a sus socios de los efectos de la política económica del régimen, en relación, por citar dos ejemplos claves, al empleo y los salarios. Si bien no hubo ningún sector nacional capaz de parar en seco los intentos de la dictadura, este hecho repercute principalmente en lo sindical puesto que la función vital y primaria de los sindicatos es justamente la de proteger y mejorar las condiciones de vida y

CUADRO N° 1
ESTIMACION DE AFILIACION REAL A LOS GRUPOS SINDICALISTAS

Comando Nacional de Trabajadores			Central Democrática de trabajadores
CNS:	119.561	afiliados	
CEPCH:	31.700	afiliados	
CTC:	19.668	afiliados	
MSU:	15.000	afiliados	
FUT:	12.000	afiliados	
Bancarios:	12.000	afiliados	
Petróleo:	3.000	afiliados	
TOTAL:	213.020	afiliados: 64.5%	117.150 afiliados: 35.5%
TOTAL GLOBAL: 330.170 afiliados			

Fuente: Patricio Frías. Octubre 1984.

CUADRO N° 2
HUELGAS EN TRES PERIODOS DE NEGOCIACION COLECTIVA

	1979-80	80-81	81-82	TOTAL
N° de huelgas	54	49	32	135
N° de trabajadores	25.506	19.449	10.520	55.475
Promedio duración (días)	23.4	27.2	18.2	23.5
Promedio pedido	23.1%	15.4%	20.6%	20.1%
Promedio contra-oferta	6.0%	2.4%	1.1%	3.4%
Promedio convenido	8.4%	2.4%	2.2%	5.3%

Fuente: VECTOR

de trabajo de sus asociados. Si eso falta, se debilita la disposición del trabajador de jugarse por su sindicato. Por otra parte, se nos señaló repetidamente que el movimiento sindical tuvo un duro período de aprendizaje acerca de cómo luchar con mayor efectividad dentro de los marcos estrechos del Plan Laboral: Originalmente, se intentó jugar con las reglas impuestas, con los resultados lamentables del Cuadro N° 2. Hubo luego un intento por romper frontalmente la camisa de fuerza impuesta; es el caso, por ejemplo, de la huelga ilegal de Colbún-Machicura en 1983.

Con optimismo y esperanza, varios dirigentes sindicales señalan que los recientes paros nacionales de los taxistas y de los portuarios están indicando un nuevo curso de acción que aparece como más eficaz, por cuanto no presenta un flanco claro e inmóvil sobre el cual se pueda descargar la represión. A la vez, son actividades que son más de presión y advertencia que de negociación efectiva, y así queda claro para los trabajadores involucrados. Por ejemplo, tras más de un mes de paro los portuarios han comenzado a negociar con las empresas medianas y pequeñas del sector, mientras que se piensa en una segunda gran movilización en caso de que los peces gordos no entren en razón y se cierran a las demandas presentadas.

Estas movilizaciones recientes han tenido otra característica que las caracteriza: son por reivindicaciones concretas y parciales, aunque dejan implícito su sesgo antidictatorial y democrático. Es decir, hay una nueva combinación de lo económico con lo político, que dificulta la acción descalificadora y represiva del régimen, a la vez que liga el movimiento a intereses muy concretos y sentidos por los trabajadores (deudas y precio de la comida en caso de los taxistas, salarios y Central de Negociación en el caso de los portuarios). Como nos señaló un dirigente sindical, "no hay caso de que los líderes se la jueguen si no son capaces de meterlos en la huelga para conseguir una respuesta a temas como la centralización de salarios, la previsión. A la vez, todos tenemos claro que la huelga de fondo está en la falta de democracia, así que cualquier movimiento que agarre vuelo va a tener un tono antidictatorial y por la democracia, por mucho que esté impulsado por demandas muy concretas". En esta relación eficaz entre lo democrático y lo reivindicativo parece estar una tercera clave para una mayor movilización.

HACIA EL PARO

En conclusión, parece ser que la verdad de esta historia se ubica en un punto intermedio entre el escepticismo total ("no pasa nada con los obreros") y el voluntarismo de algunos otros ("ya van a ver cuando los obreros se tomen el poder").



Es demostrable que miles de trabajadores participan regularmente en uno u otro tipo de actividad sindical. Es claro también que cuando pueden golpear, los puñetes de los trabajadores organizados asustan al régimen más que algunas barricadas o migueletos. En la medida en que se atacan algunas de las causas que aún limitan a su movimiento y presencia nacional, los trabajadores chilenos serán capaces de jugar un rol trascendental y, tal vez, hasta de inclinar definitivamente la balanza a favor de la democracia. Si lo de los portuarios y los taxistas son excepciones o son anticipos de lo que se viene encima al régimen, se podrá medir en 1986 de concretarse el Paro Nacional que está en tabla.

BOTONES DE MUESTRA

ENERO (1983)

Estas pinceladas nos indican que el paro de los portuarios en Machicura. El conflicto significó un primer paso de la actividad laboral por parte de los trabajadores, al menos en Chiquinao, después de huelgas de hambre, y una muestra nacional e internacional, marcaron el conflicto.

FEBRERO (1981)

El 25 de ese mes es asesinado el dirigente de la ANEP, Tucapel Jiménez Alfaro. Se constituyó una comisión para investigar el asesinato. El movimiento de protesta promovido por los trabajadores de la ciudad de Montevideo, Uruguay, en solidaridad con el movimiento de trabajadores chilenos, así como el movimiento de solidaridad política, social y cultural a favor de su territorio es notable. Las posibilidades y potencialidades de las tres primeras técnicas de huelga para disminuir su huelga, tras 57 días de conflicto. Los presidentes de los sindicatos N° 1 y 2 declaran la ineficacia de la ley de arbitraje de conflictos laborales se han dado la mano para ahogar nuestro conflicto y nuestras legítimas aspiraciones". La huelga de MADECO fue asumida por el movimiento obrero como una prueba de fuerza contra el Plan Laboral.

ABRIL (1984)

El día 28, siete mineros del Cobre inician una huelga de hambre, presionando por el reintegro a sus labores de más de 400 mineros despedidos por su participación en el Paro de Junio de 1983. Cuando su estado físico ya es peligroso, interviene la Iglesia quien busca una solución transada, que luego es burlada por CODELCO y el gobierno.

MAYO (1983)

El Congreso de la Confederación de Trabajadores del Cobre convoca a todos los chilenos a adherir a un paro nacional para el día 11 de mayo de 1983. El país, incrédulo, descubre la fuerza de la movilización social de mayorías.

JUNIO (1983)

Se formaliza la constitución del Comando Nacional de Trabajadores. Paños parciales o totales en: El Salvador, Barquito, Andina, Carbón Lebu, Carbón Lota, Carbón Tronol, Ind. Goren, Tiendel, Odise, Maestranzas, Yoen, Chile y Belga, Oppici, Metalgor, Madeco, 18 industrias gráficas, Textil Lanificio, Textil Sudamericana, Cierres Lynsa, Huachipato, Carozzi, Papelera, y otras empresas. La respuesta del gobierno es brutal, especialmente en el sector del Cobre.

JULIO (1982)

Más de 600 dirigentes sindicales entregan en La Moneda una solicitud de diálogo directo con el gobierno, para tratar temas laborales, económicos y estatutarios. Pinochet se niega a dialogar y se ordena la represión. Los trabajadores se preparan para continuar a luchar y neutralizar a quienes levantan cabezas, haciendo de ellos un caso de estudio y descalificando el sistema.

AGOSTO (1982)

Los trabajadores del Cobre y de la industria alumínica paralizan ilegalmente y bloquean el ingreso a la planta de la fábrica de aluminio. Los dirigentes, solucionado el conflicto, se preparan para la siguiente huelga. Se realiza una encuesta a los trabajadores para conocer sus necesidades y se constituye el Sindicato Único de Trabajadores Industriales de la Minería.

SEPTIEMBRE (1982)

Los trabajadores de la industria alumínica y VDRALCO se toman la fábrica exigiendo el pago de salarios atrasados. Se hace presente el oficial a cargo establece un diálogo con los obreros, a resultado del cual decide el rescate del partido y el diálogo. (El rescate del partido es un movimiento de protesta de los trabajadores).

OCTUBRE (1980)

2.000 obreros y empleados de la industria textil se lanzan a la huelga. El movimiento de protesta se extiende a otras industrias. Los trabajadores de la industria textil se preparan para la siguiente huelga. Los trabajadores de la industria textil se preparan para la siguiente huelga.

NOVIEMBRE (1980)

La renovación de cuadros políticos es escasa y existe una crisis de liderazgo. Al menos en algunas industrias se convulsiona el movimiento de protesta. Los trabajadores de la industria textil se preparan para la siguiente huelga. Los trabajadores de la industria textil se preparan para la siguiente huelga.

DICIEMBRE (1983)

Más de 800 alumnos se inscriben en la Escuela de Verano de la Vicaría de la Pastoral Obrera. Los asistentes reciben un mensaje de los dirigentes Manuel Bustos y Héctor Cuevas, recientemente expulsados del país por el régimen militar, tras dirigir una manifestación en la Plaza Artesanos.

SANTIAGO NO ES CHILE

Desde el año 83, y en buena medida como reflejo de lo que sucedió en Santiago, se ha venido reactivando el quehacer político del resto del país.

Esta reactivación ha estado por debajo de lo avanzado en la capital, Valparaíso y Concepción; pero no por ello deja de ser importante: en ciudades relativamente pequeñas, los aparatos de seguridad tienen enormes facilidades para ejercer control, reprimir y neutralizar a quienes se atreven a levantar cabeza; haciéndose doblemente valioso y destacable el esfuerzo de quienes han ido constituyendo el activo antidictatorial.

Aparecen como actividades democráticas de mayor recurrencia las movilizaciones por las reivindicaciones políticas más generales: protestas vinculadas a las convocatorias centrales; constitución de instancias que se proponen la defensa de los Derechos Humanos y cúpulas regionales que expresan a los referentes políticos nacionales, llámese AD, BS y MDP.

Se hace notable la mayor voluntad unitaria que se observa en la oposición provincial, llegándose incluso a criticar, por la misma gente de provincias, los desaguisados que suelen provocar en sus actividades locales unitarias, las directrices emanadas desde Santiago.

El paréntesis de estos 12 años de dictadura y sus lecciones, no ha sido óbice para que se recreen ciertos estilos y prácticas políticas que remiten al pasado. Quizás por esto también, el sello unitario —que somete al sectarismo— alcanza mayor estatura.

La renovación de cuadros políticos ha sido escasa y existe una marcada tendencia a enganchar con las dinámicas nacionales, convirtiéndose sólo en excepciones, aquellas iniciativas propias que emergen de las problemáticas regionales.

La fuerte dicotomía campo-ciudad, que centra en la última la actividad y sus actores, hace que incluso en las provincias agrarias, el problema del campo chileno no se vea interpretado. El tejido social plenamente concentrado en las ciudades de mayor tamaño relativo es de gran debilidad y el peso nacional de las provincias es bajo; todo lo cual empantana a los opositores y los hace centrar sus esperanzas en lo que ocurra fuera de los límites de su ciudad.



Estas pinceladas nos inducen a bucear en el tema de las provincias y regiones en la perspectiva de ir sensibilizando a una discusión que nos acerque a las respuestas para la pregunta: ¿Cómo hacer política desde las regiones?

APROXIMACIONES PARA UN DIAGNÓSTICO

Así como Chile es una nación constituida propiamente tal desde hace más de un siglo, con una unidad básica que ha destacado en el concierto de naciones latinoamericanas, así también su heterogeneidad económica, política, social y cultural a lo largo de su territorio es notable. Las peculiaridades y potencialidades de las tres primeras regiones distan mucho de ser idénticas a las de la Región de Los Lagos, o la de Aysén. De igual forma, las desigualda-

des e injusticias tienen perfiles propios en uno u otro lugar del país. Y resulta de Perogrullo referirse a las diferencias entre Santiago y provincias: el hecho de vivir en un escenario secundario, desde el punto de vista nacional, es también una forma de desigualdad y es una de las explicaciones de la monstruosidad de que hoy vivan en la capital el 40% de la población chilena.

El propio desarrollo de capital periférico ha concentrado los beneficios del desarrollo fundamentalmente en Santiago y secundariamente en Valparaíso y Concepción. El mismo Santiago, de ser uno de los escenarios más importantes de la política del país ha devenido en exclusivo.

Desde otro punto de vista, el peso de las regiones es diferenciado —en el ámbito nacional— en lo que se refiere a producto y población. Veamos el siguiente cuadro:

PESO NACIONAL						
				AÑO	PRODUC. GEOGRAFICO BRUTO (PGB)	POBLACION
PGB	STGO.	VALPO.	CONCEP.	1982	64.14	62.22
	43.7	10.81	9.63			
POBL.	38.09	10.68	13.45			
RESTO DE LAS REGIONES				1982	35.86	37.78

Aprovechemos de observar el panorama pormenorizado de regiones en cuanto al PGB y Población:

REGION	AÑO	P.G.B.	POBLACION
TARAPACA I	1982	2.91	2.42
ANTOFAGASTA II	1982	6.06	3.03
ATACAMA III	1982	2.21	1.62
COQUIMBO IV	1982	1.77	3.72
LIB. B. O'HIGGINS VI	1982	7.14	5.19
MAULE VII	1982	4.37	6.41
ARAUCANIA IX	1982	2.90	6.15
LOS LAGOS X	1982	4.67	7.48
AYSEN XI	1982	0.56	0.58
MAGALLANES XII	1982	3.19	1.17

De este último cuadro se infiere que seis regiones de enormes dimensiones geográficas y vastas potencialidades naturales, como son la I, II, IV, IX, XI y XII sólo concentra el 14,66% de la población con un PGB que alcanza sólo al 13,54%.

La dictadura de Pinochet no es ajena, sino demasiado culpable de las deformaciones que se aprecian más arriba. Paralelamente a una demagogia desembozada en torno a la "regionalización", su planteamiento de descentralización no le da ninguna capacidad real a las regiones. El modelo autoritario implementado pone acento sustantivo en el control de la población y por consiguiente los criterios aplicados han sido en base a un ordenamiento geopolítico, enmarcados en la famosa Doctrina de la Seguridad Nacional.

El principal impacto para las provincias ha sido el modelo económico. Y sus resultados no son precisamente favorables: se ha perjudicado a la agricultura orientada al mercado interno y las industrias sustitutas de importaciones prácticamente han desaparecido, con secuela de cesantía y depresión económica que ha afectado a ciudades enteras.

Los pocos que se han visto beneficiados son aquellas iniciativas y empresarios vinculados al mercado externo, como por

ejemplo la agroindustria frutícola de la zona central, que entre otras cosas se caracteriza por una baja utilización de mano de obra, separando de paso, la prosperidad de algunos renglones de la economía regional de la consolidación y aumento de fuentes de trabajo, lo que trae como paradojal consecuencia la profundización de la crisis socio-económica de los habitantes de provincias.

Así dadas las cosas, tienen mucha razón quienes asocian la "regionalización" con un bulto burocrático que lo menos que ha hecho ha sido resolver sobre descentralización e impulsos locales.

PARA CONTRIBUIR Y ABRIRSE PASO

Con este cuadro, la posibilidad de que la oposición antidictatorial logre movilizar a las poblaciones regionales y se proyecte como alternativa creíble y responsable, exige a lo menos, una preocupación efectiva por las realidades locales.

Las convocatorias de carácter nacional y las reivindicaciones puramente políticas no alcanzarán el rango que les corresponde, si no están potenciadas por los problemas y propuestas de solución de cada

provincia, de cada región.

Salvo escasas excepciones, la movilización regional ha sido de carácter contestatario y muchos de sus líderes —consciente o inconscientemente— se niegan a hacer política desde sus propias regiones, dejando salvado a la suerte de lo que ocurra en el centro del país, el destino de su localidad y sus habitantes.

Pareciera que tampoco está totalmente sociabilizada la certeza de que la construcción democrática del futuro implica, sin lugar a dudas, descentralización, si es que entendemos por democracia aquel sistema de convivencia que expande al conjunto del cuerpo social la toma de decisiones, creando condiciones para avanzar en la profundización participativa y protagónica de todo un pueblo.

Esa misma democracia, no garantiza que todos los agobiantes problemas nacionales van a desaparecer con su advenimiento; de allí la imperiosa necesidad —y responsabilidad ineludible para la dirigencia política y social— de combinar, o en último caso incorporar, a la lucha antidictatorial y por la recuperación democrática, la búsqueda y posterior propuesta de solución a los nudos regionales (y nacionales, obviamente). Agentes sociales que asuman la región y orgánicas políticas identificadas con luchas y proyectos que combinen las problemáticas nacionales con las realidades locales, son entonces, desafíos de primera línea. ¿Cómo integrar a las mayorías hoy, y en torno a qué?

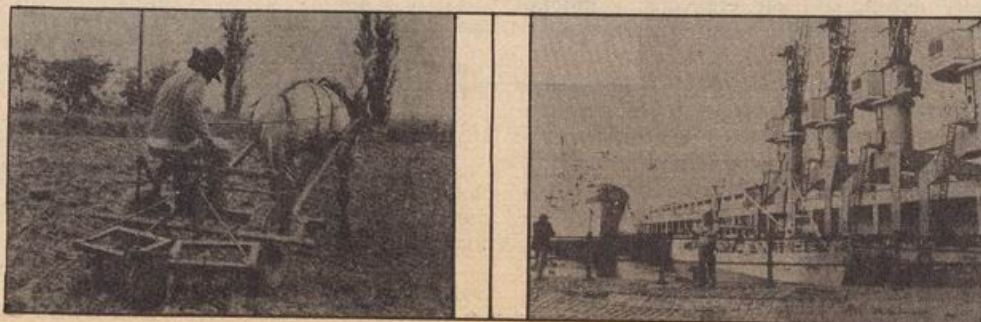
¿Cuáles son los puntos de encuentro entre la cotidianeidad local y los grandes problemas nacionales?

¿Cómo convertir —para el grueso de la población— el discurso y la actividad política en una vivencia, en una lectura y un compromiso, despojado de abstracción?

¿Cómo contribuir a la lucha nacional, desde las especificidades regionales, con respuestas regionales, extirpando la languidez y el conformismo de ser sólo un apéndice de un cuerpo raquítrico con una desmesurada cabeza?

Desde las respuestas a estas preguntas, fuera de su valor en sí, se accederá inevitablemente a la necesidad de aprehender —por parte del activo social y político— la globalidad regional, llámese historia, recursos naturales, sectores sociales, interrelación, efectos del modelo económico, organización social y expectativas, etc.

Creemos que el capital unitario que se observa a través del país, podría consolidarse positivamente, en la medida que se asuma la preocupación del aporte propio; y para la izquierda —específicamente—, que nunca consideró en forma seria el problema provincial o regional, ya es hora de ir mostrando que nos proponemos superar este error.



EL FANTASMA DE LA UNIDAD

¿Cuántos socialismos hay en Chile, hoy? ¿Qué expresan cada uno de los referentes políticos socialistas? ¿Cuál es la necesidad de configurar un actor socialista, y desde donde perfilarlo? La dispersa realidad del socialismo chileno hoy en día, llevó a *Alamoned*a a confrontar estas y otras preguntas en entrevistas separadas a los dirigentes del área, desde el PS de Briones, integrante de la Alianza Democrática, al PS de Almeyda, integrante del MDP, pasando por el MAPU y la IC. Hubiésemos querido conversar con otros actores socialistas (PS-Mandujano, grupos socialistas de base, etc.) pero razones de espacio y tiempo obligaron a reducir el marco de opinión. Partiendo por considerar positivamente la acción opositora durante el año 85, Germán Correa, miembro del Comité Central del PS de Almeyda, y actual presidente del MDP; Víctor Barrueto, secretario general del MAPU; Luis Maira, coordinador de la Izquierda Cristiana y Ricardo Núñez, coordinador Nacional del Bloque Socialista y miembro de la dirección del P.S. Briones; evaluaron cada uno desde sus propias perspectivas la acción del socialismo en el marco de la oposición a la dictadura.

“EL SOCIALISMO DEL PUEBLO ALLENDISTA ES FUNDAMENTALMENTE DE IZQUIERDA”



GERMÁN CORREA:

¿Cómo evalúas el quehacer del socialismo en la lucha democrática de este año? ¿Se ha perfilado como proyecto?

—Sin duda que se ha ampliado considerablemente el espacio social y político de las fuerzas populares, y dentro de éste, y por las características de la crisis, el proyecto socialista tiene hoy en día una vigencia renovada y fortalecida. A nadie le cabe la menor duda que la solución al problema nacional va a tener que seguir muy de cerca los contenidos y perspectivas del proyecto socialista.

Pero en las fuerzas socialistas no aparece muy definido el tal proyecto, y mucho menos constituido como fuerza política...

—Se ha complicado por un socialismo disperso, cuyas distintas expresiones apuntan hacia concepciones y sentidos distintos, en términos de cómo concebimos hoy ponerle término a la dictadura, y cómo concebimos las tareas de la democratización a futuro.

Sin embargo; ¿habría un tronco socialista?

—Sí lo hay, y creemos ser y aspiramos ser la mejor y la mayor expresión de ese tronco, en torno a lo que han sido históricamente las banderas de lucha del socialismo chileno, asumiendo el nuevo carácter de la confrontación y el significado de la experiencia fascista, todos ellos elementos que están presentes en nuestra concepción de lo que debe ser la democracia futura. Para el socialismo, hay tendencias en la sociedad chilena que corresponden a una realidad en curso y que a la vez introduce un factor de clarificación, en donde es posible verificar el nucleamiento de un socialismo de derecha y otros de izquierda.

¿Y el socialismo sin adjetivos?

—Pudiera haberlo si es que la agudización de la crisis nacional y de la confrontación con el régimen lleva a sacar las lecciones y a un acercamiento político de quienes aparecemos hoy divididos. Es significativo para los sectores que estamos en el MDP que se esté produciendo una revisión por parte de algunos sectores cercanos al socialismo de Briones.

Pero en lo que respecta a ustedes, los al-

DEL SOCIALISMO CHILENO

meystas, no parece haber la misma disposición hacia la autonomía de un área socialista: hace un tiempo ustedes se planteaban la superación del MDP como referente político, y hoy tú mismo apareces ejerciendo la presidencia. . .

—Pero eso no significa que hayamos renunciado a nuestro anterior planteo. Nosotros vemos que en el MDP hay cosas muy importantes a nivel de consenso, y desgraciadamente lo que vemos en las fuerzas del área socialista es que hay heterogeneidades que dificultan un avance hacia la conformación de esta área. Para nosotros la alianza en el MDP posee una proyección política a futuro. Vemos que para el actual período histórico tiene un profundo sentido estratégico, y establece un elemento de continuidad con lo que ha sido el comportamiento del socialismo en la política del país en los últimos cincuenta años. Ese perfil no lo vamos a desdibujar hoy, porque el pueblo allendista es fundamentalmente de izquierda, se siente identificado con nuestra posición, pero no porque seamos los “verdaderamente verdaderos” socialistas, sino porque nos planteamos en el marco de la unidad de la izquierda. La superación del MDP tiene que ser en el marco de esta unidad, donde hay que construir una izquierda plural, que se conciba a sí misma como abarcando incluso a los sectores del centro político. El MDP es la expresión orgánica de una alianza que no se agota en sí misma, y yo asumo su presidencia sobre la base de un planteamiento político que busca la concertación y abra paso a una salida la menos dolorosa posible para la crisis que afecta a todo el país, pero que a su vez asegure el protagonismo de los intereses populares.

¿Y no te parece que parte importante de la responsabilidad de poner fin a la crisis recae en el socialismo y en su capacidad de configurarse como fuerza central?

—Sin duda alguna los esfuerzos más decididos por la unidad socialista ayudarían a acelerar ese proceso, pero el punto es que no creemos que su resultado tenga que ser un socialismo centrista, entre el PC y la DC. Te reitero lo que antes dije: que el Socialismo chileno, históricamente, ha sido un socialismo de izquierda y en la izquierda, de entendimiento con el PC y en lucha con el PC. En este sentido, para mí la tesis de las dos izquierdas no es válida, no existe como tal. El pueblo socia-

lista, el allendismo, es de izquierda, y desde allí es donde establece su autonomía. El socialismo no se va a afirmar ni oponiéndose al PC ni paraciéndose a él. No se trata de definir al socialismo versus algo distinto, sino de perfilarlo en sí mismo y por sí mismo. Nuestros aliados en el MDP así lo entienden también, y los esfuerzos que los socialistas hacemos para avanzar en este sentido no los da el MDP en una especie de intento por captar nuevas fuerzas, sino que son responsabilidad nuestra por darle perfil al socialismo en el marco de la unidad de la izquierda.

¿Y en la práctica misma, cómo se avanza en esta perspectiva, cuáles son las dificultades que enfrenta?

—Las dificultades están en el país mismo, y en el hecho de que el socialismo tiene hoy distintas expresiones orgánicas. El proceso de la unidad de las fuerzas socialistas se da con la realidad; hay experiencias de las cuales todos los socialistas debiéramos sacar lecciones, como la fallida del Bloque Socialista, por ejemplo, que por querer abarcar mucho y renovar toda la visión política, ha terminado por apretar muy poco.

Debemos preguntarnos qué pasó allí. Desde el punto de vista del socialismo hay que plantearse el abordaje de una identidad y de un país de acuerdo a lo que Chile es y proyecta. Un abordaje, y no un reabordaje, porque estos últimos fracasan. El método de los “acuerdos” y de las “mesas políticas” no andan, no funcionan, el socialismo no va a salir de allí, y esa forma de entenderlo para “hacer política” ni va con él ni nos interesa. El desafío es plantearse cuáles son nuestras identidades, qué perfil levantamos, no el título, sino una discusión profunda respecto del país y su gente. Chile necesita este socialismo, para que incida a partir de esto en un proceso real.

¿La unidad del socialismo, o la evolución del área socialista, no dependería entonces tanto de sus actores como de la evolución de la crisis que sufre el país?

—La división actual forma una coordenada, a pesar de todo. Y esa coordenada dice que la existencia y permanencia de la dictadura exige la unidad. No hay tiempo para jugar a las opciones. Sólo en la medida en que haya una clara convicción de la importancia que tiene la unidad y de la responsabilidad que nos cabe a todos en ella, habrá un avance significativo al respecto.

Pero, por otra parte, la dinámica de la unidad no puede provenir de situaciones coyunturales, en donde tal o cual actor político busca explicar y amplificar su existencia, sino que debe surgir de la necesidad histórica, autenticada por la realidad, para que así sea.

“PROPONEMOS UN GRAN ACUERDO SOCIALISTA”



VICTOR BARRUETO:

El conjunto de la oposición ha valorado positivamente el año 1985, políticamente hablando. Sin embargo, al mismo tiempo, el proceso de unidad socialista parece haberse estancado, sino retrocedido. ¿Cómo evalúa ese hecho?

—Yo creo que efectivamente el 85 lo estamos terminando en alto como oposición, fundamentalmente debido a tres factores que son la descomposición del régimen, el “Acuerdo Nacional”, y la creación de un clima de efervescencia social más amplio y diverso de lo que fueron las protestas. Sin embargo, el socialismo no ha avanzado, sino que más bien ha retrocedido

como actor político nacional. Y creo que la razón principal de ello es que el Bloque Socialista, que sacó la voz por el socialismo en el 83 y 84, entró definitivamente en crisis el 85. Por lo tanto, se desperfiló una presencia socialista que actuara con una cierta autonomía. Y a cambio de eso no surgió durante el año ninguna articulación efectiva de los socialistas.

¿Por qué no surgió esa alternativa, llámese Bloque o como se llame?

—Porque hay dos actores importantes del socialismo histórico, que son el PS—Almeyda y el PS—Briones que privilegian un entendimiento en un caso con el Partido Comunista y en el otro con el centro político, específicamente con la Democracia Cristiana. Eso introduce un conjunto de dificultades frente a la posibilidad de un entendimiento socialista, porque pienso que esa alternativa se da sobre la base de no estar previamente tomados de la mano con el PC ni la DC. Lo que no significa que el socialismo autónomo no tenga que tener un grado de entendimiento muy grande con el PC como parte de la izquierda que somos ni una relación importante con el centro político.

Eso sería por parte de otros sectores socialistas, pero veamos qué pasa con el Mapu, como fundador e importante gestor del BS. Ahora uds. proponen la superación de éste. ¿Qué significa eso, es el reconocimiento de un fracaso?

—No creo que se pueda hablar rotundamente de un fracaso. Nuestra impresión es que tanto la Convergencia Socialista como el Bloque han sido momentos positivos de avance en la perspectiva de configurar una fuerza socialista nacional y popular en Chile. Pensamos que el proyecto del BS sigue siendo válido y que los activos socialistas que han participado en la Asamblea Nacional pronta culminar son los actores principales para continuar con la tarea de constituir una fuerza socialista. En ese sentido el BS ha sido un paso que tuvo algunos éxitos, pero que efectivamente fracasó en su misión de ser el lugar de unificación de todos los socialistas. De modo que el Bloque hoy como tal se ha transformado en un elemento que impide avanzar en ese encuentro y por eso planteamos una separación positiva.

¿Qué se propone entonces como alternativa al BS?

—Planteamos una propuesta de "Acuerdo Socialista", superior en amplitud desde el punto de vista de los sectores que se incorporen a él y también superior en contenidos. En ese marco hacemos un llamado a los frentes y a las bases socialistas a iniciar un proceso de diálogo y de concertación para la lucha contra la dictadura de todos los socialistas. Y en particular llamamos a que todos los activos bloquis-



tas existentes se transformen en activos socialistas donde se convoque a todos los sectores del área que no pertenecían al Bloque a incorporarse a ellos. Se trata de buscar, en un proceso desde las bases, que se explicita frente al país un conjunto importante de cosas sobre las que existe acuerdo entre los socialistas.

¿Cuáles son las diferencias que impiden que a pesar de ese conjunto importante de acuerdos aún no se llegue a un entendimiento?

—Nuestra voluntad es que un acuerdo socialista incorpore desde el PS Almeyda hasta el PS Briones, expresado en la constitución de un partido federado, por ejemplo. Pero, previamente, es importante resolver el problema de la política de alianzas. Si logramos establecer una política de alianzas del socialismo que se ubique en la izquierda, en el marco de la Intransigencia Democrática para las relaciones con el PC y en el marco del Acuerdo Nacional para las relaciones con la DC, la AD y el MDP perderían sentido y se resolvería uno de los puntos más difíciles. Es indudable que hay una creciente conciencia en los sectores socialistas de la división que nos afecta y de la necesidad de revertir esa situación, así como una presión de las bases socialistas en todas las orgánicas en función de eso. Pero todavía subsiste una actitud frente al problema de la unidad socialista, que consiste en que cada sector quiere partir hegemonizando ese proceso. No se puede decir sí a la unidad, pero si todos están de acuerdo conmigo. Y por último, es necesario superar los personalismos y los camisetismos partidistas.

La concreción de un Acuerdo Socialista parece ser una especie de obsesión para el Mapu, mientras que otros referentes políticos aparecen más definidos frente a la opinión pública y tienen un mayor peso real, ¿Por qué el Mapu insiste en esta línea?

—Porque estamos convencidos de que no basta con la DC y el PC para solucionar los problemas de Chile. Y creemos que es indispensable, para enfrentar a la dictadura, pero sobretodo para abrir una perspectiva de transformaciones profundas para el país, la existencia de una fuerza socialista unificada en la que se encuentren tanto el PS de Allende como los sectores socialistas emergentes de la década del 60 en adelante.

Finalmente, el secretario general del Mapu aceptó someterse a un juego en que

le pedimos nos nombrara lo primero que se le ocurriera frente a los siguientes conceptos:

- Acuerdo Nacional: "salida política".
- Reconciliación: "sobre la base de la verdad y la justicia".
- Socialismo: "alternativa para Chile".
- Diálogo: "sólo cuando hay un interlocutor válido y con las FF.AA."
- Unidad de la izquierda: "algo indispensable hoy sobre la base de un actor socialista claro".
- Allende: "símbolo del movimiento socialista y democrático de Chile".
- Mapu: "socialismo joven".

'EL SOCIALISMO HA PERDIDO ESPACIO POLITICO'



LUIS MAIRA:

El conjunto de la oposición ha evaluado positivamente el año 1985, políticamente hablando. Sin embargo, al mismo tiempo el proceso de unidad socialista parece haberse estancado, sino retrocedido. ¿Qué evaluación haces tú al respecto?

—Yo comparto la impresión de que ha sido un muy buen año para el sector democrático y un pésimo año para la creación de una nueva fuerza socialista. Primero, porque creo que ha habido una consolidación de los dos mayores referentes del socialismo histórico, PS—Almeyda y PS—Briones. Ha crecido el antagonismo entre

ellos y al mismo tiempo ambos han aumentado la esperanza de reconstituir, sino todo, gran parte del socialismo histórico en torno a ellos mismos. Y eso ha generado una política de exclusión mutua que ha imposibilitado cualquier acción del conjunto de los socialistas. En segundo lugar, pienso que objetivamente ha habido también un proceso complicado al interior del PS—Briones durante buena parte del año, en donde se ha acentuado en exceso —me parece a mí— una perspectiva moderada muy parecida a las opciones de los socialistas europeos, que más bien se empeñan en humanizar el capitalismo que en cambiar la sociedad. Sin embargo, evalúo positivamente el reciente voto del comité central del PS—Briones, que pienso ha corregido sustancialmente esta situación. También ha habido una priorización del PS—Almeyda de su relación con el MDP, con respecto a algunas operaciones que pudieron comprometer al conjunto del área socialista. El mejor ejemplo de ello fue la posición del PS—Almeyda frente al Acuerdo Nacional.

Está claro, pero ¿qué ha pasado con los partidos socialistas no históricos en este cuento?

—Las otras fuerzas socialistas tienen sin duda un rol importante que jugar. Presentan ideológica, orgánica y éticamente una contribución significativa a la izquierda chilena, desde su fundación. Sin embargo creo que también son solidarias de la suerte del conjunto del área socialista, y carecen de fuerza propia para incidir por sí mismas en el proceso de reconstrucción de una fuerza socialista. Esto, independientemente que pienso que el 85 fue un buen año tanto para el Mapu como para la IC.

¿Qué importancia le otorga la IC al papel jugado por el Bloque Socialista y por qué se retiró de él?

—Nos fuimos porque pensamos que el BS no ha sido fiel a lo que fue su propósito original, es decir, la posibilidad de generar un espacio político para todos los socialistas y dar expresión a una fuerza socialista de carácter nacional en Chile. Dentro del cuadro de desmembramiento que sufrió el Bloque con el correr del tiempo, decidimos que nuestra política de alianzas no podía estar referida a una parte de los socialistas, sino que debía apuntar al conjunto del área. Y el desligamiento definitivo, que no tiene fecha precisa, se produjo cuando nos convencimos de que el BS no tenía capacidad, y a veces ni voluntad, de una activa y radical movilización social y popular. Eso no impide que sigamos creyendo que los sectores que permanecen en el BS sean parte consustancial y natural del área socialista.

Actualmente, el Mapu está proponiendo la superación del BS y la creación de un

“Acuerdo Socialista” más amplio. ¿Cuál es la posición de la IC al respecto?

—La posición nuestra en el pleno de julio fue exactamente esa. Ahora, qué entendemos por superar el BS. Creemos que hay que cancelar esta fuerza parcial, y buscar acuerdos del conjunto de los socialistas. Pero la experiencia de este último tiempo nos enseñó que no es deseable buscar soluciones organicistas a los problemas. No somos partidarios de pasar de un referente a otro con distinto nombre. Pensamos que la aproximación al problema socialista es factual. En síntesis, de cómo juntar a los socialistas en los frentes sociales, que los sindicalistas socialistas trabajen juntos, los universitarios y los profesionales lo mismo, por nombrar algunos ejemplos. Creemos que avanzando pasos concretos iremos creando condiciones de confianza que nos permitan construir algo más sólido. Diría que ése es el camino para 1986, y si se llama “Acuerdo Socialista”, me parece razonable.

¿Con qué sectores se debería contar para este entendimiento?

—Con la suma de 3 vertientes orgánicas y de 3 culturas. La primera son las fuerzas del socialismo histórico, los partidos socialistas de fines del 60 y principios del 70, y los referentes socialistas autónomos surgidos en estos 12 años de dictadura. Las culturas nos parece que son el humanismo marxista y el humanismo cristiano popular, que son culturas básicas del pueblo chileno. Si logramos combinar estos elementos, tendríamos un partido capaz de ser una fuerza mayoritaria en el país. Pero vemos ese partido como parte y en el seno de la izquierda. Somos contrarios a la visión de las dos izquierdas, que no hace más que simplificar la tarea hegemónica del centro. Lo cual no quita que dentro de esta izquierda unida hayan proyectos distintos y una lucha ideológica constante.

Al parecer existe bastante coincidencia en los planteamientos generales dentro del área socialista. ¿Por qué entonces se hace tan difícil para la opinión pública, especialmente, tener una visión clara de la propuesta socialista?

—Lo que ha pasado es que el socialismo, en su crisis y su dispersión ha perdido un espacio político. No se puede construir una posición nacional sin ocupar nítidamente un cierto espacio político definido. Y ese espacio en Chile lo han logrado ocupar dos partidos, la DC y el PC. Y ante el peso de estas dos fuerzas que han logrado mantener su coherencia durante estos años, los socialistas han perdido presencia. De modo que lo primero que hay que hacer es ligar en tierra firme esta suma de islotes socialistas que hay. Y lo que se va a notar es que estas fuerzas, al juntarse ya se constituyen en un actor político importante en el país. Ade-

más no me cabe duda que su capacidad de convocatoria sería mucho mayor que la simple suma de ellas.

Por último, nos gustaría saber qué es lo primero que se te ocurre frente a los siguientes conceptos:

Acuerdo Nacional.

—“Propuesta política activa”.

Socialismo.

—“Sociedad de trabajadores”.

Reconciliación.

—“En la justicia y la verdad, acuerdo de todos los chilenos”.

Derrocamiento de la dictadura.

—“Culminación de un proceso de lucha democrática”.

Unidad de la izquierda.

—“Presupuesto y requisito para la presencia del movimiento popular en la política de Chile”.

Diálogo.

—“¿Entre quiénes?”.

Allende.

—“Tarea pendiente... deuda”.

Izquierda Cristiana.

—“Cristianismo popular, compromiso del cristiano con el pobre”.



RICARDO NUÑEZ

Gabriel Valdés dijo en el Parque que los chilenos íbamos a recibir al Papa reconciliados, y el MDP dice que el 86 cae Pinochet, cuál es el pronóstico de los socialistas?

—Lo más probable es que el 86 mues-

Continúa pag. 21

MUERTE: ¿DONDE ESTA TU VICTORIA?

En el curso de 1985, cincuenta y tres personas murieron víctimas de la represión con que el gobierno ha acostumbrado a inaugurar su gestión año tras año. Los relatos de las circunstancias coinciden pavorosamente en la mayoría de los casos: militares en camionetas C-10 que se desplazan por la ciudad cada vez que se exterioriza el legítimo derecho a protestar, Suzukis blancos, furgones policiales o siniestras mochilas que estallan en las espaldas de jóvenes dirigentes políticos y sociales. Algunas de las víctimas, como José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, se constituyeron en verdaderos acusadores de los escándalos represivos de este gobierno, alcanzando judicialmente a los altos mandos, Mendoza entre ellos. Otros, como el pescador Marcelo Parra Benítez, de sólo 15 años de edad, quien murió víctima de una bala en el cráneo disparada por efectivos de la Armada cuando pescaba en zona prohibida, en la Isla Quiriquina, han debido soportar la impunidad y el olvido. A todos ellos, e indistintamente, Alameda ha querido rendirles el homenaje de un año que se va llevando sus vidas, y aunque las estadísticas consiguen como causas de sus muertes desde el "Abuso de Poder" hasta el "Homicidio Político", sus nombres serán recordados como un solo clamor de vida contra la muerte, sin victoria.

- ENERO**
- Santiago, día 3: Alan Williams Rodríguez Pacheco, 28 años, *
 Santiago, día 5: René Hernán Garrido Fernández, 16 años, *
 Calame, día 7: Jorge Enrique Méndez Collao, *
 Santiago, día 15: Hugo Vásquez Peña, 27 años, *
 Quilón, día 19: David Marco Antonio Miño Logan, *
 Quilón, día 19: Marcelo Esteban Miño Logan, *
 Calech de Tingo, día 22: Luciano Rubinet Ruiz, 22 años, *
- FEBRERO**
- Santiago, día 9: Patricio Enrique Manzano, 21 años, estudiante.
 Quilón, día 24: Carlos Gabriel Godoy Echegoyen, 22 años, es-
- MARZO**
- Santiago, día 1: Sara Plaza Díaz, 17 años, pobladora.
 Santiago, día 29: Paula Aguirre Tobar, 20 años, estudiante.
 Santiago, día 29: Rafael Mauricio Vergara Toledo, 19 años, poblador.
 Santiago, día 29: Eduardo Antonio Vergara Toledo, 20 años, poblador.
 Santiago, día 30: Manuel Guerrero Ceballos, 35 años, profesor.
 Santiago, día 30: José Manuel Parada Maluenda, 34 años, sociólogo.
 Santiago, día 30: Santiago Esteban Nattino Allende, 65 años, dibujante.
- ABRIL**
- Santiago, día 9: Oscar Vicente Fuentes Hernández, 19 años, estudiante.



- Santiago, día 17: Ricardo Enrique Reyes González, 22 años, *
 Isla Quiriquina, día 17: Marcelo Rutecindo Parra Benítez, 15 años, pescador.
 Concepción, día 17: José Rodolfo Rambolpe Segovia, 23 años, *
 Concepción, día 17: Estudiante.
 Santiago, día 16: Benito Rivera Barraza, 44 años, obrero.
 Santiago, día 16: Pedro Benito Rivera Barraza, 44 años, obrero.
 Santiago, día 2: Segundo Víctor Burgos González, 28 años, *
 Santiago, día 1: Juan de Dios Carvajal, 28 años, *
 Santiago, día 1: Alberto Walker Gómez, 30 años, *
 Santiago, día 1: Gilberto de las Mercedes Victoriano Veloso, 33 años, taxista.
 Lirquen, día 16: Luis Osvaldo Osorio Ortiz, 24 años, vigilante privado.
 Santiago, día 5: Fernando Riquelme Castillo, 13 años, estudiante.
 Santiago, día 9: Manuel Moreno Quezada, 52 años, comerciante.

Santiago, día 9: Aida Rosa Vilches, 39 años, dueña de casa.
 Concepción, día 7: Ricardo Serafín Rebolledo Parra, 22 años, feriante.

SEPTIEMBRE

Santiago, día 4: Jorge Enrique Pardo Aburto, 15 años, estudiante.

Santiago, día 4: Daniel Davis Aranda Saavedra, 22 años, obrero.

Santiago, día 4: Héctor Gregorio Zavala López, 29 años, obrero.

Santiago, día 4: Marisol de las Mercedes Vera Linares, 22 años, comerciante.

Santiago, día 4: Julio Suazo Sandoval, 26 años, obrero.

Santiago, día 4: José Antonio Soto Herrera, 15 años, estudiante.

Santiago, día 5: Jorge Antonio Fernández Rivera, 18 años, estudiante.

Santiago, día 5: Domingo Salvador Yáñez Hernández, 28 años, carpintero.

Santiago, día 5: Manuel Roy Berenguer, 56 años, fotógrafo.

Santiago, día 6: Rafael Antonio Gallardo Arancibia, estudiante*.

Santiago, día 19: José Antonio Arellano Rojas, 24 años, carpintero.

Santiago, día 20: Julio Carlos Santibáñez Guerrero, 25 años, ingeniero.

Santiago, día 25: Luis Romero Fierro, 10 años, estudiante básico.



OCTUBRE

Santiago, día 18: Víctor Zúñiga Arellano, preso político.*



NOVIEMBRE

Santiago, día 3: Pablo Antonio Sepúlveda Garrido, 29 años, artesano.

Santiago, día 6: Emilia de las Mercedes Ulloa San Martín, 21 años, dueña de casa.

Santiago, día 6: Erwin Néstor Iturra González, 21 años, mecánico.

Santiago, día 6: Héctor Luis Peñailillo Vega, 40 años, comerciante.

Santiago, día 7: José Canales Norambuena, 25 años, poblador.

Santiago, día 10: Carlos Emilio Collao Sarpi, 21 años, estudiante.

Santiago, día 17: Juan Carlos Espínola Muñoz, 17 años, estudiante.

Valparaíso, día 19: Gonzalo Muñoz Aravena, 19 años, estudiante-presos político.

* Los nombres acompañados de asteriscos indican que faltan referencias de edad y/o actividad.

Arte y Política

MAS ALLA DE LOS LUGARES COMUNES

Por Efezeta

Desde que Bernardo O'Higgins declarara la Independencia de Chile el 18 de Septiembre de 1810, en nuestro país ha habido por lo menos un millar de conglomerados políticos — FRAP, CODE, UP, PIR, MAPU, MAPU OC, MAPU OC PROLETARIO, PDC, PADENA, UDI, MDP, BS, AD, y ADENA son sólo algunos— todos los cuales han nacido para "interpretar a las grandes mayorías".

Ultimamente, se ha sumado la necesidad de una cultura para todos, versión contemporánea del lema "Gobernar es educar", que tan buenos frutos le rindiera a los gobiernos radicales.

A estas alturas de los acontecimientos, sería interesante ver cómo se está dando en el campo concreto esa necesidad de cultura, es decir, cómo es interpretada esa necesidad por quienes debieran ser los protagonistas de esas reivindicaciones: los artistas.



Estos profesionales tienen clara una cosa, no pretenden seguir siendo los bufones de los políticos, es decir no quieren que se les atraiga como una carnada para atraer público, y que ese público después termine escuchando a un dirigente político al que no habrían ido a escuchar. Por otra parte, tienen claro que el convencer a los dirigentes políticos es un proceso largo, que se gana con calidad en el trabajo creativo, con profesionalismo y con un gran sentido de responsabilidad, ya que a diferencia de otros trabajos, el artístico es única y exclusivamente responsabilidad de su autor. Alguien decía que sólo gracias a su calidad poética, Neruda se había ganado un puesto en el Comité Central del Partido Comunista, lo que tiene un gran porcentaje de verdad, pero también es cierto que hoy día los problemas culturales no se solucionan integrando poetas, pintores o músicos, a las direcciones políticas, lo que en todo caso nunca va a estar demás. Es obvio que se necesita una relación más fluida, además porque los problemas artísticos y cultura-

les, no son sólo de los artistas, sino de todo el pueblo de Chile.

Para tratar el tema, en un nivel que vaya más allá de los típicos lugares comunes, ALAMONEDA ha querido conversar con cuatro personalidades del mundo cultural, tres artistas: el pintor Iván Godoy, el actor Héctor Noguera, el poeta Raúl Zurita y un productor —el dueño de La Casona de San Isidro, Pedro Gaete—. Y como se trata de Arte y Política, hemos llegado también hasta las oficinas de los dirigentes políticos Aníbal Palma, Claudio Huepe y Eduardo Loyola. A todos ellos se les preguntó si veían una subvaloración por parte de los profesionales de la política del trabajo de los profesionales del arte. Estas fueron algunas de las respuestas:

Raúl Zurita: "Las expresiones culturales han sido estos años unas de las más ricas que se han dado y hay una subvaloración. Sin embargo, a quienes se llama 'profesionales de la política', no son sino los portadores de las demandas populares; en este sentido lo que hay que ver es si realmente

las expresiones culturales o artísticas han tenido o no que ver con expresiones colectivas, y ahí yo creo que un juicio sobre lo que hemos ido produciendo los trabajadores de lo artístico resultaría muy severo".

Héctor Noguera: "El problema de fondo es que se sigue tomando lo artístico como un instrumento del cual se puede hacer uso determinado en algún momento, para cosas puntuales, entonces se toma al arte como una cosa decorativa, y el arte no es ni decoración ni instrumento, a pesar de que puede no ser tan malo que lo sea en algún momento, pero siempre que se tome al arte como una cosa central".

En un sentido parecido opinó el dueño de La Casona de San Isidro, **Pedro Gaete**, quien dijo: "Cabe dejar claro que no solamente es el sector cultural el subvalorado, recordemos que cuando emergen los pobladores como un sector social dinámico en las protestas de 1983 recién los partidos políticos entienden que éstos existen", y más adelante continúa diciendo: "hay que recordar que en el período inmediatamente posterior al golpe de estado de 1973, y cuando se han cerrado todos los canales de expresión política, surgen las peñas y los grandes actos políticos del Cautín, los que tienen un claro tinte disidente; recién ahí se descubre que la cultura tiene un tinte agitativo para lo político, pero desgraciadamente se quedan en eso y no se valora la rica diversidad de matices que tiene la expresión cultural del pueblo". Frente a la misma pregunta el pintor **Iván Godoy** contesta: "Yo no creo que haya una subvaloración, pero sí creo que hay una falta de preocupación en cuantos a todos los otros espectros de la vida nacional que no sean los netamente contingentes, entre los cuales está incorporada la cultura; yo creo que lo que sí existe, no una subvaloración, sino una no preocupación inconsciente, porque no creo que esté hecha con mala intención, pero obviamente deberían haberse preocupado de algunos hechos como es el caso del cierre de exposiciones o censuras de libros, donde no ha habido ni siquiera una declaración de los partidos para manifestar la solidaridad".

Por su parte, los dirigentes políticos entrevistados dijeron que ellos no veían una subvaloración de la actividad cultural por parte de los profesionales de la política. Estas fueron sus respuestas: **Eduardo Loyola:** "Respecto del tema yo tengo que decir que no existe una subvaloración de la actividad cultural, ni de las reivindicaciones del mundo cultural por parte de los partidos polí-

ticos, pero sí diría que en una situación tan dramática como la que ha vivido Chile en estos años, en que se ha vulnerado y pisoteado por parte de la dictadura los derechos fundamentales de la persona, obviamente que ha habido prioridades en torno a la defensa y a la actividad de los partidos políticos. Yo creo que de parte de los partidos no hay ningún interés en subordinar a los partidos a un campo meramente agitado, por el contrario yo diría que lo que más le interesa a los partidos políticos, especialmente al Partido Socialista de Chile (Almeyda), es que el artista asuma su condición de tal y sea un hombre esencialmente creativo, sin ataduras estrictas y formales, porque creo que de ahí va a nacer la cultura popular".

El ex-ministro de Educación del gobierno de Allende Aníbal Palma, desde una oficina que para él es particularmente nostálgica, ya que su ventana mira a La Moneda y al Ministerio de Educación, respecto del tema nos dijo: "Primero yo no creo en el término "profesionales de la política", porque estos somos abogados, médicos, obreros, etc. que tenemos un rol de dirigencia pero que vivimos de otras cosas. Ahora tratando de contestar derechamente yo creo que la crítica es cierta, válida y que hay que hacerse la autocrítica, a pesar de que creo que debido a los grandes problemas nacionales eso ha tenido que ocurrir, pero lo estamos tratando de superar. Nosotros al interior del Centro de Estudios Valentín Letelier (CEVAL) estamos formando con la gran mayoría de la Juventud Radical Revolucionaria y con dirigentes adultos una corporación de fomento cultural; esto lo estamos haciendo con personeros como Julio Yung y María Elena Duvachelle; por otra parte, yo creo que los partidos de izquierda, por representar a las grandes mayorías, tienen que tener una preocupación central por el tema".

Por último el Demócrata Cristiano, Claudio Huepe, respondió respecto del tema: "... que se utiliza a los artistas para expresiones agitativas, creo tiene algo de cierto, y hay que asumirlo con mucha autocrítica, pero también los artistas deberán entender nuestra verdadera posición. Yo creo que no puede haber un uso de ningún sector respecto de otro, los dirigentes políticos cometeríamos un gravísimo error si sólo viéramos a los artistas como un instrumento para poder usarlos en las concentraciones como pretexto para que se escuche un mensaje político; yo creo que los artistas son un símbolo del desarrollo cultural de nuestro pueblo, son un símbolo de una serie de valores, y en ese sentido uno puede hablar de un buen o mal uso, en ese sentido yo creo que el hecho que los políticos tratemos de darle tribunas a los artistas hay que mirarlo en el aspecto positivo, que el pueblo se vea reflejado en esos artistas, que ahí vea reflejado sus mayores valores. Cuando el público ve un



artista popular con el cual se siente identificado y a quien admira, y lo ve en una posición de disidencia, esa tribuna el artista no lo debería ver como que está siendo usado, sino que debiera verlo desde un punto de vista positivo, porque él está siendo símbolo de la recuperación democrática del país".

Más que subvaloración, que de hecho la hay, parece ser otro el problema de las relaciones entre arte y política, y éste es la falta de comunicación. Pero la culpa de esta falta de comunicación, si es que se trata de buscar culpables, no es sólo de quienes ejercen dirigencia política, sino también de los artistas. Aníbal Palma nos cuenta que muchas veces se ha tratado de acercar a los artistas, y estos han desechado propuestas de un trabajo en común por miedo a que se les vincule con actividades políticas. Parece ser más cómodo ser independiente, así hay menos riesgo de censura.

La misma interpretación de los hechos tiene Raúl Zurita, quién nos dice que el problema parte de los dos lados, y hay que ver que por qué lo artístico no toca lo cotidiano. Con respecto al mismo tema Claudio Huepe nos dice que el deber de los artistas es no encerrarse entre cuatro paredes, y el pintor Iván Godoy asegura que esto parte de una situación de marginalidad, dada primero a partir de su propia autormarginalidad histórica que nos lleva a pensar en una vieja concepción romántica, que dice que el artista tiene que ser marginal para poder encontrar sus musas.

Esta falta de comunicación es la que según Gaete hace que el 83, con la "apertura", vuelvan los viejos políticos, y "borrón y cuenta nueva", pero más adelante el mismo Gaete dice: "Lo rescatable de esto, es toda la poesía y el cuento de esta época, casos como el de Erick Polhamer, poeta joven que el año 76 tiene

que volver al escenario del Caupolicán llevo a los gritos de otra, otra: en teatro tenemos el exitazo de Salcedo y Vadell con "La Carpa", y el canto popular con expresiones como "Las Ganas de llamarme Domingo" de Dióscoro Rojas; "Juan González" de Eduardo Peralta y "Brevemente Gente" de Florcita Motuda, es algo de lo que ha quedado en estos años.

Otro aspecto acerca de la falta de comunicación, y quizás el más importante, es el hecho que ningún partido haya manifestado en declaraciones públicas, su protesta por las innumerables faltas a la libertad de expresión en estos años. Por esta razón, les preguntamos a los artistas si no echaban de menos en los documentos partidarios reivindicaciones de tipo culturales, y esto fue lo que nos contestaron:

Héctor Noguera: "Hacen falta, pero mucho más que reivindicaciones de tipo cultural, hace falta un plan cultural para la democracia. Si este gobierno se va, vamos a quedar en un país lleno de municipalidades, con una infraestructura que hay que aprovechar para el desarrollo de una cultura popular, esto a partir de una realidad concreta y no de utopías inexactas".

Raúl Zurita: "No es un problema de declaraciones, por lo tanto por el momento no pediría más que aquellas que son fundamentales, y que son aquellas por las que todos estamos luchando, como libertad de expresión, democracia, etc.

Creo sí, que los partidos populares o de izquierda deberían sentirse orgullosos de la tradición cultural y artística que ellos, al mismo tiempo que han ido produciendo, han sido sus depositarios".

Pedro Gaete: "Evidentemente una de las carencias que tiene el Acuerdo Nacional es la ausencia de demandas culturales, tales como la libertad irrestricta de expresión, la derogación de todos los impuestos que

gravan la cultura, y el libre acceso a los canales de comunicación —escritos, hablados y audiovisuales— para todos los chilenos, entre otras”.

Iván Godoy: “En realidad yo no he visto muchos documentos en los cuales se pidan reivindicaciones particulares, sino que he escuchado las demandas nacionales, las del pueblo chileno en general. Ahora en cuanto a las cosas específicas me da la impresión que en asuntos más puntuales no se han hecho, creo que deben venir de los propios afectados. Me explico: lo mismo que si el cobre quiere hacer una modificación a la ley laboral, ésta viene a partir de los sindicatos y no de los sectores políticos, los sectores políticos se deben preocupar de llevar adelante los grandes cambios sociales que el país necesita”.

Con estas respuestas, les preguntamos a los dirigentes entrevistados por qué no se habrían producido estas declaraciones, y esto fue lo que ellos dijeron:

Aníbal Palma: “Más que un problema de declaraciones es un problema de trabajar por las reivindicaciones culturales, y los partidos de izquierda creo que están en eso”.

Por su parte el Consejero Nacional del MDP, **Eduardo Loyola**, nos dijo: “Yo creo que es válida la crítica; no obstante que hemos sido explícitos en situaciones muy particulares, hay que recordar que los partidos han actuado en los medios alternativos que se han creado en estos doce años, a pesar de lo cual se le ha hecho llegar la solidaridad en forma especial a algunos artistas, en casos concretos. Por ejemplo, con Jaime Miranda. Ahora es posible que haya habido omisiones, de hecho ha habido, omisiones que habrá que corregir, ya que no podemos dejar a los artistas huérfanos de apoyo”.

A Huepe le preguntamos por qué en el Acuerdo Nacional no había ninguna medida reivindicatoria cultural, y nos dijo: “En el Acuerdo Nacional no hay explícitamente reivindicaciones de tipo cultural, pero no es menos cierto que en todo lo que ha planteado la oposición, hay una crítica muy categórica a lo que ha sido la política cultural de este gobierno, que ha sido llamada incluso la política del “apagón cultural”, y hay un compromiso para la fultura democracia de poder reafirmar ciertos valores culturales del pueblo chileno, que permitan que el país se encuentre con algo que fue uno de sus valores fundamentales”.

Por último, y en base a una declaración de Loyola que se declaraba admirador de la New Wave y de los Prisioneros, y que los ponía como expresiones de arte comprometido, les preguntamos a los artistas qué opinaban del arte comprometido.

Zurita partió diciendo que él cree que no puede haber un arte que no sea comprometido con la realidad que se está vivien-

do, y que el arte comprometido puede pasar desde el típico puño en alto hasta las manifestaciones más sofisticadas. Gaete dice que las antiguas formas han topado techo, excluyen lo directo, lo cotidiano. Godoy dice que los partidos no tienen derecho a imponer una línea estética, es decir, nadie puede decir: “los del partido serán surrealista”, aunque a la inversa eso se da. El caso más típico es el del surrealismo francés que fueron todos comunistas, pero no todos los pintores comunistas eran surrea-

listas. Noguera explicó que todo arte era comprometido, en el sentido que su objeto era el ser humano.

Hay subvaloración o no, eso habrá que verlo. Se exige respeto por la creación artística, pero como decía uno de nuestros entrevistados, ese respeto se gana con calidad, con responsabilidad y profesionalismo. Y si hay incomunicación, esperamos haber contribuido desde estas líneas a achicarla. ●

el que afloja pierde



PARQUE O'HIGGINS:

Una pareja son millones



tre un reordenamiento distinto de la oposición. El Parque O'Higgins, las dificultades de los actuales referentes opositores, la crisis del régimen, las discrepancias al interior de las FF.AA., son todos elementos que obligan a un mayor realismo y sensatez a las fuerzas políticas; las que tendrán que asumir que el ordenamiento del 85 no sirve al país el 86.

Qué significa esto para el socialismo, ¿el Bloque Socialista no sirve para el 86?

—El B.S. va a tener plena validez el 86 y en el futuro. Nació para plantear una nueva forma de hacer política e independientemente del envase, su proyecto es válido ahora y a futuro. Hoy, para ser un factor que aporte a la movilización en la perspectiva de la desobediencia civil; mañana para ser un actor de la izquierda que reponga las definiciones básicas que Allen- de propuso en la "vía chilena al socialismo"

El proyecto del B.S. sigue siendo válido. Los partidos que lo encabezan no tienen autoridad para determinar su futuro de manera cupular, ni menos pueden desoir a los muchos independientes que han encontrado en el B.S. un lugar de lucha y de proyección de sus inquietudes democráticas y socialistas.

Sigo pensando en la validez de un proyecto que cada vez más encarna a nuevos sectores populares que han sabido sobreponerse al embate de las visiones sectarias y ortodoxas y que han percibido la esencia del proyecto: esto es, avanzar hacia la construcción de una mayoría por el Socialismo, que asuma los intereses de los sectores más postergados de la sociedad chilena y reconstruya el país en una perspectiva profundamente progresista.

Todos coinciden con que el 85 avanzó la oposición, pero el socialismo se estancó. Tú, como máximo dirigente del B.S., a qué atribuyes ese fenómeno?

—Efectivamente, el 85 marca un estancamiento en el desarrollo de la construcción de una gran fuerza socialista para Chile y eso afectó especialmente al B.S. A mi juicio esto sucedió por dos tipos de razones: por un lado, en Chile existe un espacio socialista el que está aún en disputa. Muchos sectores socialistas no han sabido dar cuenta de la demanda por conquistar ese espacio de manera unitaria y armonio-

sa. Unos y otros trabajar con la falsa idea que ese espacio les pertenece persé. Sin embargo, están equivocados, y esta visión ha conspirado contra la exigencia de que el socialismo sea capaz de proponer una alternativa viable y concreta de salida al régimen y reconstrucción del país. No surge, desde el Socialismo, una propuesta convocante a ese pueblo ni que sea capaz de imponérselas a las lógicas excluyentes de otros sectores opositores. Aún no hay oposición nacional única, sin embargo, el Parque abrió una esperanza de que esto sea posible el 86, no como obra de ingeniería política sino como una imposición de las masas y del movimiento social.

En segundo lugar, el socialismo no fue capaz de sobreponerse al tironeo de quienes no comprenden —o no desean— que el pueblo socialista debe expresarse de manera unificada y autónoma. Pero, el problema no es sólo que haya tironeo sino de quienes se dejan tironear.

Ahora, si el 85 fue un año en que las presiones externas al socialismo se hicieron sentir con fuerza, el 86 tiene que ser el año de la autonomía. Autonomía que no es aislamiento ni marcha forzada al desierto, sino que es la capacidad de asumir positivamente, desde nosotros, el desafío de construir el gran Bloque por los cambios como fuerza matriz de la transformación social, económica y política que Chile exige.

Dados los datos que hay, es decir, un B.S. "en superación", un socialismo "estancado", ¿por qué crees que el 86 va a ser el año de la autonomía?

—Yo miro con optimismo el próximo año por varias razones. Primero, porque la experiencia del B.S., más allá de la coyuntura, tenderá, independientemente de los partidos a mantenerse y reproducirse. Segundo, porque hay conciencia de la necesidad de superar la dispersión. Por nuestra parte, vamos a reponer nuestra "propuesta de unidad e integración".

Pero una de las críticas que se hacen en el B.S. al P.S. Briones es que conciben la unidad socialista como "meterse al P.S.", como lo hizo el MOC.

—Si yo camino junto con otras fuerzas, vemos igual al país, logramos crear un escenario común donde se produzca la lógica fusión de nuestras fuerzas, yo no creo que a eso pueda llamarse pura incorporación de uno a otro, sino que es un momento de síntesis superior, en donde los aportes políticos—culturales que cada uno aporte se potencian mutuamente.

Volviendo a la pregunta anterior ¿qué pasos va a dar el P.S.? ¿se va a salir de la A.D.?

—Los socialistas nos vamos a jugar por que el Acuerdo Nacional se transforme en

un instrumento de movilización y de lucha en una perspectiva activa de ruptura democrática, y también para que se transforme o de pasos a una suerte de multipartidaria en donde cada uno de los actores de la misma rescaten un nivel adecuado de autonomía para enfrentar desde sus particulares puntos de vista la crisis del país.

Es decir, ¿están por superar la A.D. en el marco del Acuerdo?

—Para nosotros, la AD debió ser el lugar de entendimiento de toda la oposición. Por razones imputables a la DC, al resto de la izquierda o a nosotros mismos, esto no se logró. Nuestra lucha contra las exclusiones no tuvo éxito. El A.N. sin embargo, objetivamente, es más que la AD; en consecuencias, desde que éste fuera suscrito, el país que exige unidad lo percibe como un lugar de entendimiento superior. Nosotros estamos por acentuar esa realidad lo cual no excluye, a su vez, que debemos tener una relación importante y significativa con el centro político, considerando esto como vital para el futuro de la democracia en Chile.

El "país que exige unidad" está, en parte, también fuera del Acuerdo. Uds. acaban de tener un Pleno en donde se impuso un voto que tú y Lagos encabezaron y en donde plantean la necesidad de una "relación sistemática y sostenida con el P.C." ¿En que se traduce en la práctica el cambio de mayoría en el pleno?

—Lo que el Pleno percibió es que una política de entendimiento con el Centro político, debe ir acompañado de la expresión de las legítimas diferencias que con ese sector existen; y a su vez, que la política de confrontación que hemos seguido con el PC tiene que ir acompañada también con entendimientos necesarios, con un determinado tipo de entendimiento.

¿Cuáles?

—Independientemente de la mesa o de la entidad en donde se trabajen esos entendimientos, nosotros estamos dispuestos con el PC y otras fuerzas del MDP a llegar a acuerdo en torno al carácter, orientación y sentido de las futuras movilizaciones; en torno al pacto democrático que plantea el MDP y la AD; y en torno a los criterios que deben fundar la política de la izquierda sobre la gobernabilidad del futuro régimen democrático.

En eso se avanzó el 85. La discusión del Pacto Constitucional, los consensos en torno a las medidas inmediatas del A.N. así como la propuesta de Pacto por la justicia social indican que hay coincidencias que queremos maximizar en la función de las demandas unitarias y las exigencias del país.

HALLEY, El Mensajero...

"Siempre que se hace una historia se habla de un viejo, de un niño, o de sí; pero mi historia es difícil; no voy a hablarles de un hombre común; haré la historia de un ser de otro mundo, de un animal de galaxia; es una historia que tiene que ver con el curso de la vía láctea; es una historia enterrada, es sobre un ser de la nada . . ."

Canción del Elegido
Silvio Rodríguez

Dicen que fueron los chinos quienes lo vieron y lo registraron por primera vez, en el año 240 antes de que Cristo naciera. Desde entonces, viene y se va, en una órbita que cruza transversalmente nuestro sistema solar, dejando a su paso una larga estela de interrogantes científicas y espirituales: ¿Cuál es su origen? ¿Qué es lo que anuncia? ¿De dónde nace su luz y su energía que lo hace desplazarse a una velocidad mayor que la de las estrellas? El Halley, como un errante mensajero del Universo, regresa otra vez con su luminosa cabellera de hielo y polvo. Su última aparición data de 1910, y mañana, en 1986, el cometa volverá a visitar nuestros cielos terrestres, como cada tres cuartos de siglo, conectando a las generaciones entre sí y a éstas con el interrogado movimiento del cosmos. Es, sin duda, el mismo que en el año 1301 retratará el pintor italiano el Giotto, ilustrando al cometa como la estrella de Belén en su cuadro de "La adoración de los Reyes Magos", rescatando de paso la tradi-

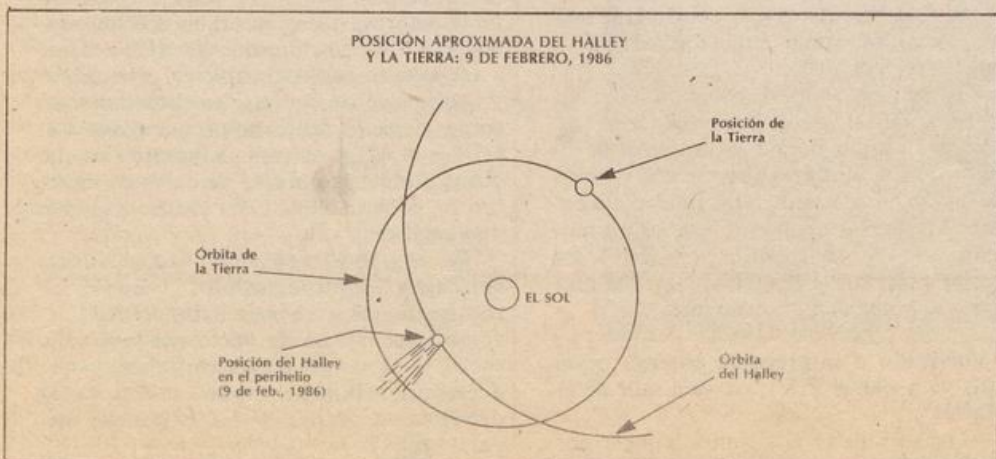


ción que asignaba a estos heraldos del cielo la llegada de buenas y esperanzadoras noticias. Más tarde, en 1690, se consignó en una lista de los posibles cambios que auguraban los cometas, estableciéndose entre ellos "el destronamiento, caída de los encumbrados", así como "ciclones y terremotos", y "revoluciones y subversiones en los pueblos". De los segundos, conocemos ya bastante. De los otros augurios, el Halley tiene la palabra.

Con un corazón gigantesco cuyo núcleo está compuesto de conglomerados porosos de hielo y polvo, el Halley, como todos los cometas, tiene el poder de emitir su propia luz, y al acercarse al sol sus sustancias pasan del estado sólido al gaseoso, sin pasar por el líquido, además de desarrollar una

cabeza de 485.000 km. de diámetro, más de 38 veces el tamaño de la Tierra. Aunque los científicos creen que los cometas son desperdicios de la creación del sistema solar, y que se mantienen casi en su estado original, lo cierto es que son criaturas frágiles, a pesar de las dos mil millones de toneladas de peso que soportan, y en sus dos últimas apariciones (1835 y 1910) el Halley ha mostrado un "inminente proceso de fractura", lo que hace temer a muchos que ésta sea su última cita con el Sol. Para él, nuestro país será un especie de palco terrestre, ya que del observatorio de La Silla, en el norte, se tendrá una de las vistas más privilegiadas, pudiendo ser apreciado al simple ojo desde la tercera semana de enero, poco después de la puesta del sol, y a poca altura del horizonte. Luego, en febrero, el cometa desaparecerá, cumpliendo su perihelio (el puente más cercano al sol, y donde su cola alcanza la mayor longitud, equivalente a unas 20 o 30 lunas llenas para un observador de la Tierra), reapa- pareciendo a fines de ese mes. En marzo, ya preparando su retirada hacia la órbita de Neptuno —el más alejado de los planetas de nuestro sistema solar— el Halley podrá extenderse por una sexta parte del firmamento, aproximadamente. Abril será su fecha de máxima proximidad a la Tierra, a unos setenta millones de kilómetros, con una longitud equivalente a 30 lunas, una o dos horas antes de salir el sol. Ya en mayo, el Halley ascenderá hacia el Norte, por donde se perderá . . . hasta el 2061.

Es seguro que ni Pinochet ni la dictadura lo volverán a ver para entonces. ●



Reagan - Gorbachev

NI MUCHO NI POCO

Patricio Cota

A su regreso a casa, el presidente norteamericano dijo ante los congresistas de su país que si bien no se había arribado a coincidencias sobre temas fundamentales, la comprensión mutua era ahora mucho mayor. Y el Secretario General del partido comunista soviético, en su escala en Praga, manifestó que el sólo hecho de haberse reunido ya era un avance.

Y aunque este resultado es magro, no lo es tanto a la luz de las deterioradas relaciones que la URSS y USA mantuvieron en el último lustro. Está muy fresca como para olvidar la virulencia con que la Casa Blanca atacó a los soviéticos y el espionaje —de uno y otro lado— hizo palidecer a las más osadas novelas de Le Carré. El clima de tensión alcanzó tales alturas que el pánico se apoderó de muchos europeos, quienes creyeron que la película UN DIA DESPUES, que describe el estallido atómico, terminaría siendo protagonizada por ellos, en la vida real.

Los preparativos de la cumbre tampoco dieron margen para el optimismo y si no habría que preguntárselo al Secretario de Estado George Schultz, quién terminó mostrándose los dientes con su colega Edward Shevardnaze, cuando el primero viajó a Moscú para afinar los últimos detalles de la cita de Ginebra.

El temario, por último, era lo suficientemente escabroso para que alguien pudiese abrigar demasiadas expectativas: desarme; programa de militarización del espacio; control de la carrera armamentista. Y además, como temas de "sobremesa": la situación de los Derechos Humanos en ambas naciones y los conflictos regionales, llámese Afganistán, Nicaragua y países africanos

LA CITA

En medio del cerco de seguridad más espectacular que se tenga memoria y frente a 4.000 coresponsales de prensa venidos de todas partes del mundo, los dos mandatarios trataron de acortar las distancias. Reagan propuso dejar obsoletas las armas nucleares, gracias a un sistema espacial de defensa antimisiles: la famosa Iniciativa de Defensa Estratégica que los soviéticos han apodado. "Guerra de las Galaxias". Gorbachev se negó. Su argumento fue planteado en términos de absoluta convicción: "significa el inicio de la carrera armamentista en el espacio".

Reagan insistió: "Tengo derecho a suponer que usted quiere emplear sus misiles contra nosotros". Gorbachev respondió con una pregunta: ¿Por qué no nos cree cuando le decimos que no usaremos esas armas contra ustedes?"

"No puedo decirle al pueblo norteamericano —remachó Reagan— que confío en su palabra si usted no confía en la muestra".

Se había llegado al impasse central y el nuevo líder del Kremlin empezó a perder las esperanzas de que USA pusiera marcha atrás en el proyecto más apocalíptico que haya emprendido nunca.

Todo lo demás fue adicional y es justamente por eso que el acercamiento humano y el sincero deseo de conocerse y comprenderse mejor, del cual ambos jefes de estado hicieron gala, fue adquiriendo toda su importancia. Cuando en la declaración conjunta se propone acelerar negociaciones destinadas a prevenir una carrera armamentista en el espacio y terminarla en la tierra, porque dicen estar conscientes de la especial responsabilidad de USA y la URSS para mantener la paz, y que una guerra nuclear no puede ser ganada y que jamás debe librarse; se logra visualizar la voluntad de darle mayores opciones a la vida, en desmedro de los atrincheramientos drásticos que nos conducirían al despeñadero. Y en esa declaración de intenciones está la impronta de dos hombres que trataron de relegar los recelos, al menos los recelos.

LOS RESULTADOS

En términos prácticos, los norteamericanos seguirán en lo que estaban y los soviéticos tendrán que apurar el tranco para no quedarse atrás.

Reagan ha impuesto la militarización del espacio, lo que significa —para USA— matar varios pájaros de un tiro (aunque resulte premonitoriamente macabra la metáfora): se incentiva la investigación científica y se abre un amplio espacio para las inversiones privadas como estatales, lo que gatilla una variable en la superación de los problemas económicos que afronta el mundo capitalista.

Para los soviéticos la cosa es distinta: tendrán que destinar cifras y recursos considerables, que Gorbachev había pensado invertir en la industria de consumo para mejorar el nivel de vida de su pueblo. Por



eso se opuso con tenacidad a la iniciativa de Reagan, pero fracasó.

En todo caso, no todo está perdido para el líder comunista: entre los acuerdos destacan los dos nuevos encuentros que sostendrá con Reagan en el transcurso del 86 y el 87 que estarán enmarcados en los lineamientos de la declaración de Ginebra.

Habrán reducciones del armamento nuclear "aplicada adecuadamente", lo que equivale a decir, que con el arsenal que siga existiendo, igual alcanzará para reducir a cenizas la humanidad... más de un vez.

De ahí para abajo, los acuerdos fueron mayores porque obviamente carecen de la importancia decisiva de lo anterior: a modo de ejemplo, se reiniciarán los intercambios culturales y aviones norteamericanos volverán a posarse en la loza de los aeropuertos soviéticos. Igual cosa hará Aeroflot en Washington y New York.

Para los países del Tercer Mundo, agobiados por una deuda sideral y enfrentados al dramático cuadro de la subsistencia; esta cumbre no significa nada más que la confirmación de la indiferencia e insensibilidad de los "grandes". Ni las relaciones Norte-Sur ni el Nuevo Orden Económico Internacional han estado en la agenda de la reunión. Cuando las dos superpotencias se aprestan a seguir gastando miles de millones de dólares en sofisticar sus sistemas de defensa, sumándose ya países como Gran Bretaña y Alemania, mientras 1.500 millones de seres humanos se acuestan cada noche con hambre: ¿qué otra conclusión puede imponerse?

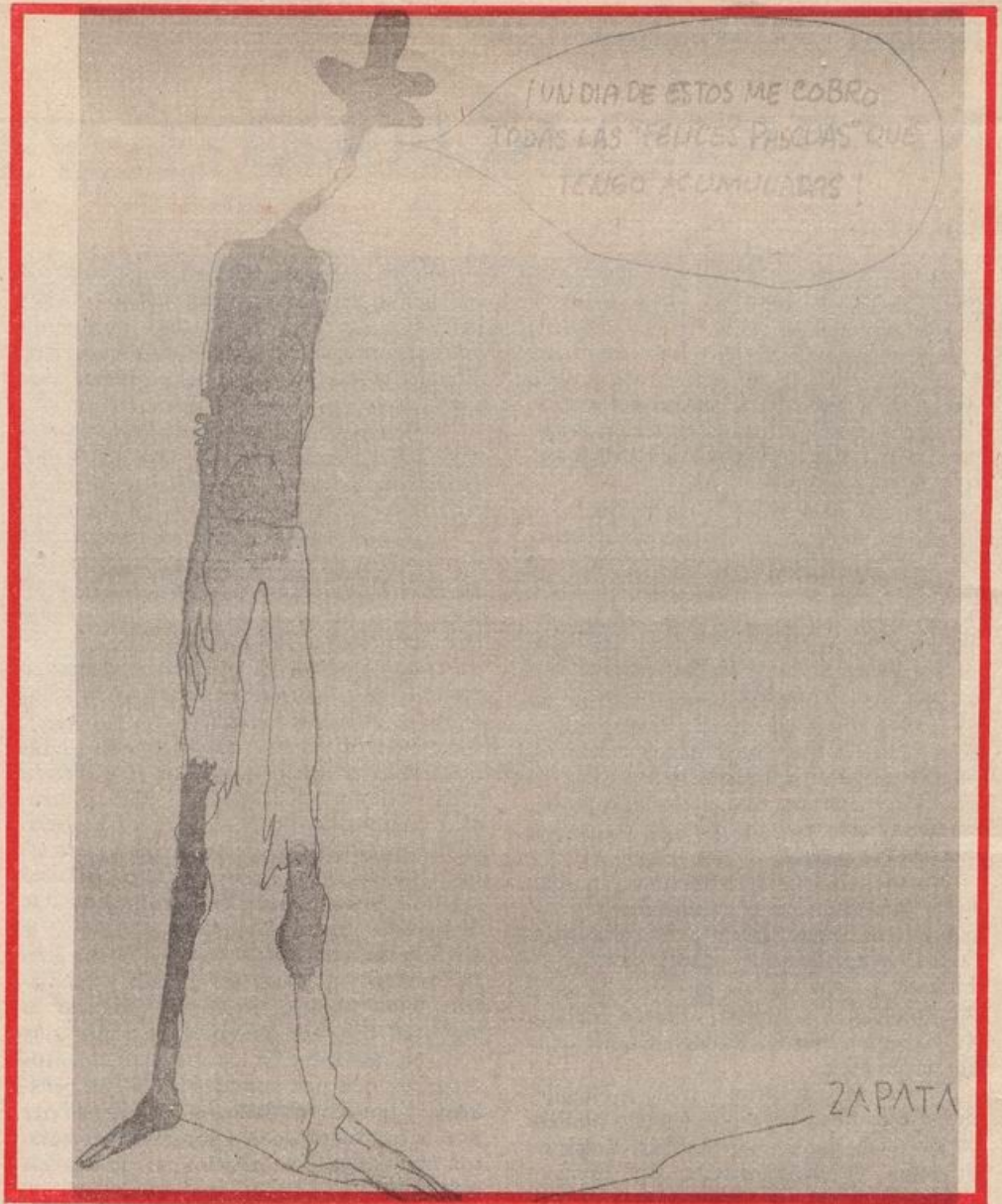
La "racionalidad" de Reagan y Gorbachev —como se ve— no va demasiado lejos.



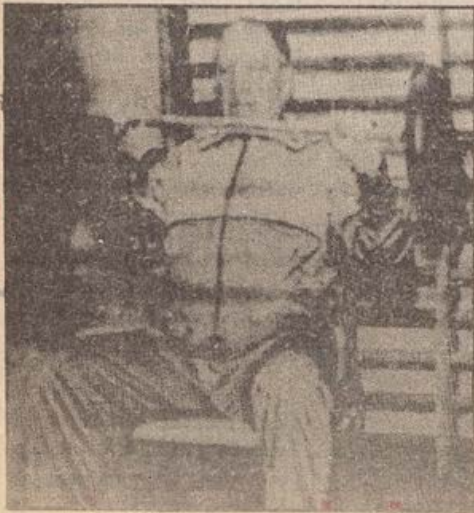
K.O.

El box, qué duda cabe, no es para señoritas. Luego de la pelea entre Cardenio Ulloa y Benito Badilla, de la que resultara vencedor el primero tras un error garrafal del árbitro Luis Comte, los dirigentes del deporte de los puños se fueron literalmente a las manos. El escándalo se produjo al día siguiente del polémico fallo, cuando los dirigentes de la Federación se reunieron en el local de Chileé 4625 con el objeto de elegir a la nueva directiva que comandará la institución hasta 1989.

La discusión y posterior pelea comenzó en las puertas mismas de la Federación, y tuvo como protagonistas a los partidarios de la reelección de Alejandro Ried y a aquellos que se le oponían, alegando que no estaban presentes casi la mitad de los asociados, además de formular severas críticas a la gestión de Ried y a su "camarilla". El pugilato, así como el de los pesos mosca Ulloa y Badilla que terminó en los tribunales, finalizó con un importante número de dirigentes opositores detenidos en la duodécima comisaría, adonde fueron a parar luego de que llegara la fuerza pública a interceder en medio de un pugilato generalizado. Por último el cuestionado Alejandro Ried terminó siendo reelegido, y para sus detractores sólo quedó el consuelo de la frase que pronunciara Ulloa luego de la pelea con Badilla: "Un buen peleador jamás baja los brazos".



PESAS



Entusiasmado con la realización de los Primeros Juegos Olímpicos Nacionales, el Presidente Pinochet (P.P. de aquí en adelante) decidió él también participar, aun-

que privadamente, en la gesta deportiva. Luego de un duro entrenamiento con pesas y abdominales, de cuya veracidad atestigua la foto que adjuntamos, P.P. conquistó cinco medallas de oro y una de lata. Las de oro, le fueron entregadas a merced a los puntajes en cada una de las pruebas en que participó, destacando: Oratoria, Lucidez, Ingenio, Ahorro Interno y Espíritu Deportivo. Por último, la medalla de lata le fue concedida considerando el excelente estado fotogénico de P.P. al cumplir, ya setenta años de edad.



CEGUERA

Verdadero impacto provocó el movimiento reivindicativo de los comerciantes ambulantes ciegos. Luego de agotar gestio-

nes para una solución a sus problemas y demandas, los novidentes decidieron iniciar una huelga de hambre en el local de la Confederación del Cuero y del Calzado. A los pocos días, el Intendente ofreció recibirlos y negociar una solución. Esta, consistiría en permitirles vender sus artículos en el pasaje Tenderini, entre Alameda y Moneda, hasta el 31 de diciembre. Pasada esa fecha, el problema volverá a suscitarse, ya que el alcalde Bombal insiste en no querer "ver ciegos" allí donde los hay, desalojándolos hacia lugares apartados del centro de la ciudad. Por su parte, los no-videntes insisten en permanecer, alegando que sólo allí pueden ejercer su actividad sin peligro de robos y asaltos. Al final, los ciegos tienen razón: no hay peor alcalde que el que no quiere ver.